AMAR POR SEÑAS.

COMEDIA FAMOSA

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Don Gabriel.	*Filipo.*	*Beatriz.*	*Enrique.*
Montoya.	*Carlos.*	*Clemencia.*	*Vn Page.*
Ricardo.	*Dos Criados.*	*Armesinda.*	

BIBLIOTECA NACIONAL

IORNADA PRIMERA.

Salen Montoya, y don Gabriel de camino.

Mont. Echèle las mancotas,
colguè el freno del arçon,
maleta, y caparazon
de la color de tus botas,
yazen (parece epitafio)
entre juncia, espliego, y grama,
porque te ministren cama;
mas yo deuo ser vn zafio,
vn *Gab.* Empieza ya. *Mo.* Vn polli
vna mula de alquiler, (no,
pues no merezco saber
la causa deste camino.
Que mosca te diò? no ha vn hora,
que con la cara serena,
triunfando te vi en Lorena;
de que es la murria de agorra?
Dançaste a satisfacion
de todo el Salon Ducal
ante noche, sin igual,
Adonis del tal Salon.
Cinco premios de la justa,
esta tarde te has mamado,
de Monsiures embidiado,
porque tu colera adusta
dio con tres patas arriba,
que del campo sastres fueron,
pues que la arena midieron.
Que belleza (por esquiua,
soberuia) que generosa
presumpcion; que tirania
de voluntades te via,
que con cara cosquillosa
no te echasse bendiciones,
si siempre que las mirauias;
desde la tela, agarrauas
sus almas por los balcones?
Huuo fauor de importancia
que el de Orliens no te aya hecho
de tu valor satisfecho?
hermano del Rey de Francia,
y tan tratable contigo,
que desde que nos sacò
de España, te sublimò
a la igualdad de vn amigo?
Donde vas, sino has sacado
Mõja ù dõcella? no has muerto?
no herido? no has encubierto
ladrones? no te han hallado
moneda falsa? no joyas
contrahechas? no papel
de conjuracion infiel?
no resistencia? *Gab.* Montoya,

© Biblioteca Nacional de España

ya sabes mi condicion,
servir, y callar. *Mont.* Apelo
sola esta vez. *Gab.* Quando suelo
tener yo satisfacion
de ti, ni de otro criado?
comunico yo secretos
contigo? *Mon.* Muchos discretos
a sus ministros han dado
quenta de cosas mas graues;
cuyo consejo remedia
impossibles: que comedia
ay (si las de España sabes)
en que el gracioso no tenga
priuança contra las leyes
con Duques, Condes, y Reyes,
ya venga bien, ya no venga?
que secreto no le fian?
que Infanta no le dá entrada?
a que Princesa no agrada?
Gab. Los Poetas desvarian
con essas ciuilidades,
pues dando a la pluma prisa,
por ocasionar la risa,
no escusan impropiedades.
Mont. Ni ay criado que merezca
con su amo menos que yo.
Gab. Basta no me enojes. *Mon.* No.
Gab. Llamame quando amanezca,
porque al punto caminemos.
Mont. Que maldita condicion!
alli vn gallo motilon
canta maytines podremos,
si es media noche dormir
dos ò tres horas nomas,
quiza en ellas soñarás
que te importa no partir.
Paseome, porguardarte
el sueño, junto al frison;
maletas, y caparazon
desean acomodarte
al pie de aquel chopo viejo;
duerme, y ojala el mi dueño,
mude caprichos tu sueño,
y estimes mas mi consejo. *Vase.*
Gab. Liuiana imaginacion,
huyendo voy de impossibles,
resistencias imbencibles;
apadrineos la razon.
Bolved por vos opinion,
que pretende vna beldad,
desluciendo mi lealtad;
enloquecerme, y rendiros;
mas valen cuerdos retiros,
que loca temeridad.
Vi a Beatriz quando ignoraua
que pudiera darme enojos,
sin que advirtiessen mis ojos
que tan cerca el alma estaua.
imaginè que feriaua
de leytes, a cuyo alarde,
ni pechero, ni cobarde,
retirara mi valor;
pero (ay Cielos!) que el amor
entra presto, y sale tarde.
Beatriz, hija, y sucessora
del gran Duque de Lorena;
Carlos de Orliens, cuya pena
le trae a casarse agora:
si pena quien se enamora,
y yo que le sirvo, y sigo,
amo a Beatriz, y desdigo
de quien soy (ciuil cuydado)
obligarele criado?
corresponderele amigo?
Alto amor desvanecido,
el mas eficaz remedio
serà poner tierra en medio,
pues la razon no lo ha sido.
La ausencia engendra al olvido;
de Marte es amor despojos;
la guerra diuierte enojos,
que amor pudo ocasionar;
si me perdi por mirar,
yo castigarè los ojos.

© Biblioteca Nacional de España

Enfrena, Montaya enfrena,
que no necessito al dia,
quando la Luna es mi guia,
lastimada de mi pena,
porque salga de Lorena,
mi resolucion apoya.
De los incendios de Troya
huyendo, sacò violentos
penates mis pensamientos.

Ponesele delante Ricardo, con la maleta debaxo del braço.

Es Montoya? *Ric.* No es Montoya.
Gab. Quieres algo? *Ric.* Lo que lleuo
Gab. Que lleuas? *Ri.* Todos los bienes
que en esta maleta tienes;
robetelos, y me atrebo
a dezirtelo. *Gab.* Estás loco?
Ric. No, pero estoy obligado
a quien esto me ha mandado,
y sè que no te ama poco.
Gab. Que dizes, hõbre? *Ric.* Esto digo
Gab. Que me robes te mandò
quien bien me quiere? *Ri.* Y soy yo
de sus desvelos testigo.
Gab. Y gusta que me des quenta
del hurto que has hecho? *Ric.* Si.
Gab. Quien es? *Ric.* Cerca està de aqui
Ga. Dime su nombre. *Ric.* No intẽta
que le sepas por aora.
Ga. No; pues quado? *Ri* Mas despacio
Gab. Donde esta? *Ric.* Ves el palacio
del bosque; pues en el mora.
Gab. Sepa yo como se llama.
Ric. Que lo ignores determina;
conoces a la sobrina de Filipo.
Gab. Hermosa dama.
Ric. Pues no es essa la curiosa,
inuentora desta empressa:
sabes quien es la Duquesa
en Lorena de Ioyosa?
Gab. Essa es Madama Clemencia,
de dos hijas la menor
del Duque. *Ric.* Pues no es
su amor quien quiere
impedir tu ausencia.
Gab. Pues quiẽ? que me buelves loco
Ric. Ya conoces a Beatriz?
Gab. Que dizes? suerte feliz!
Ric. Pues no es aquesa tampoco.
Gab. O barbaro burlador,
viuen los cielos. *Ric.* Despacio;
en esse hermoso palacio
te tiene vna dama amor,
que desea conocerte,
y ver, si en España amaste;
porque ocasion te auientaste,
y agora intentas bolverte.
Diome para esto la traza
que has visto, y executè;
la maleta te robè,
que a no hazerlo me amenaza
no menos que en la cabeça,
y haralo, que es poderosa,
sabra por ella curiosa,
tu estado, patria, y nobleza.
Pues claro està que ha de hallar
papeles, que desta duda
la saque: de intentos muda
sin resolverte a ausentar;
que puesto que este secreto
importa lo que no sabes,
por auer estorvos graues,
y serlo tanto el sugeto.
Estimarás tu fortuna,
quando conozcas quien es,
porque es vna de las tres
y de las tres no es ninguna *Vase*
Gab. Fuesse, y burlose de mi,
pues para que no le siga,
con disparates me obliga,
ò sueño, ò es frenesi.
Ladron ingenioso, aguarda:
que ansi vn hombre se me atreba!
seguirele, que me lleua

© Biblioteca Nacional de España

las joyas de mi Gerarda. *Vase.*

Sale Montoya.

Mon. Que me durmiesse yo en pie!
hiziera mas vn liron?
pero que es de mi frison?
maniatado le dexè;
oygan esto; viue Dios
que se me acoge con èl
vn hombre quatrero cruel!
espera, aguarda; otros dos
van corriendo, vno tras otro,
oy tambien falta el coxin,
trampantojos de Merlin
nos lleuan maleta, y potro.
La Luna me esta diziendo
que es mi amo aquel que corre,
si el la maleta socorre,
y yo el cauallo defiendo,
ò en luna da claraboya
sacrificarete vn gallo,
Franchote, dexa el cauallo,
que es pupilo de Montoya.

Quiere entrarse, pero salen dos que le cogen por las espaldas.

1. Tenga, que ay mucho que hazer.
Mon. Ay! por detras, y conmigo
que hazen? 1. Punto en boca digo
Mon. Señores no es menester,
apuntar bocas, la mano
meta en essa faltriquera
el vno, que yo quisiera
ser vn Principe; no gano
mas que vna triste racion,
y con ella veinte reales
de salario, aun no cauales;
porque es mi dueño vn pelon.
Doce de estos hallaran,
con otra mosca menuda;
quien la maleta nos muda
si rompe su cordoban
desembolsara doblone
que en Francia llaman del sol;
yo soy vn pobre Español.
2. acortemos de razones,
que no nos trae su dinero:
atalde essas manos bien. *Atras.*
Mont. Mi dinero no? pues quien?
2. Allá lo sabrà. *Mont.* Si muero,
diganme, porque delitos?
2. Con el lienço le vendad. *Atansel.*
Los ojos. *Mont.* No hize maldad
por obra, ni por escrito:
si mi dueño derribò
tres Monsiures, en que peca
vn lacayo pica seca,
que en su vida se metio
en justas, ni en pecadoras?
por solo no tornear:
dexe en vn torno de hablar
tres mongilsimas señoras.
1. Ande, y calle. *Mo.* A donde bueno
ò para que tantas prisas?
1. Diranselo allá. *Mon.* De Misas?
luego a Requien me condeno?
2. En chistando claro está.
Mon. No muy claro, pues a escuras
me lleuan: destas venturas
la fortuna me dara
infinitas: hilo a hilo
me voy. 2. Chiton.
Mon. No hablo nada:
labrando voy cera hilada,
pero faltala el pauilo.

Lleuanle, y sale Ricardo con la maleta huyendo, y tras èl don Gabriel, la espada desnuda.

Gab. Hombre estas encantado?
quando cotro tras ti por bosque, y
sus alas te dá el viento, (prado
si te pierdo de vista, a passo lento
me aguardas; y al instante,
q̃ pienso q̃ te alcãço, la inconstãte
cometa, no te iguala;
si

siguiendote me traes, de sala en sala
despues que en esta quinta (la
entraste, q̃ de Zirçe hechizos pin
sola, y deshabitada (ta:
de luzes, y tapizes adornada,
a nadie en ella veo,
ò loco estoy ò que lo sueño creo.
Ric. El orden he cumplido,
q̃ medio quiẽ aqui te ha reducido
consulta con tu suerte
(Español) el ganarte, ò el perderte
porque si eres discreto
toda tu dicha estriua en tu secreto
y no te asombres tanto, (to
q̃ esta es industria toda, no es encã
porque lo que primero
te dixe es (Español) tã verdadero
que de las tres Madamas
la q̃ examina en ti amorosas llamas
y prueba tu fortuna
es vna de las tres, y no es ninguna.
Vase, y cierra tras si vna puerta de golpe, y mata la luz que ay en la sala.
Gab. Espera: fuesse, y matò
la luz cerrando la puerta;
quando tanto enigma aduierta
podre interpretarle yo?
de tres damas que nombrò
afirma que la vna es
quien bien me quiere, y despues
que no es de las tres ninguna;
como si es de las tres vna)
no es ninguna de las tres?
No serà Beatriz hermosa,
que ha de casarse mañana
con el de Orliens: no su hermana
que ha de ser de Enrique esposa:
no Armesinda, generosa,
que es muy niña su belleza
para tanta surileza:
pensamientos poco a poco
que me vais voluiendo loco,
y ya mi frenesi empieza.
Hablan desde arriba, y van descolgando a Mont. ya vendados los ojos, y atacas atras las manos.
Mont. A donde bueno conmigo
señores? que encaramados
me han hecho pisar tejados
a cierra ojos. 1. Ya le digo
que ande, y calle si desea
viuir. *Mon.* Pues de esto se enojan
por donde diablos me arrojan?
2. Sabralo quando lo vea.
Mon. Si es verdad esto que tocò.
Vanle descolgando.
Sin ser chorizo, ò jamon,
me han colgado de vn cañon
chimeneo. 1 Poco a poco,
que si caesse ha de matar.
Mon. Quien vio a escuras Bolatin?
pues llenoseme de hollin
la boca en que han de parar
mi ciego descendimiento?
2 Hombre calla. *Mon* Confession
a humo huelo de carbon;
mas si huuiesse quemamiento?
lastima de mi tened.
Gab. Vna voz se va acercando
querellosa. *Mon* Bambolcando
doy de pared en pared;
si abaxo ay leña encendida
mi chamuscacion es clara;
no gomorrizè en mi vida:
pues porque me carbonizan?
Ay! que pienso que me abraso:
si yo buscara el Ocaso
de el greguesco. *Gab.* A temorizã
estas vozes por venir
a escuras: Cielos que es esto?
ea vil temor; dispuesto
estoy matando a morir,

© Biblioteca Nacional de España

Saca la espada.

2. Soltadle, que ya estarà
en el suelo. *Sueltanle, y cae.*
Mont. Ay! deslomeme,
tullime, desvencijeme
del golpe. *Ga.* Hombre tente allá,
sino quieres que te mate?
Mon. Que mas tendido me quieres,
si estoy atado? *Gab.* Quien eres?
Mon. Fuerte es gentil disparate;
vesme, y no te puedo ver,
y esso pregunta? yo he sido
lacayo, y ya soy Cupido
vendado; quien puede ser
vn hombre quando no vea?
Gab. Quien eres en conclusion?
Mon. Soy tuerto del cañon
de toda esta chimenea;
duelete de vn pobre moço.
Gab. No te veo. *Mon.* No por Dios?
luego estaremos los dos
en el limbo, ò en el pozo?
Ga. Es Montoya? *Mo.* Es D. Gabriel?
Gab. Como, ò, quien te traxo aqui?
Mon. Selo yo; llegate a mi,
desatame esse cordel
que me tiene estropeado,
mientras mis dichas te cuento.

Desatale a tiento.

Gab. Desatarete a tiento.
Mon. Luego tambien te han vendado,
los ojetes como a mi?
Gab. No pero estamos a escuras.
Mon. Prouechosas auenturas
nos suceden; àzia aqui
topaste con la lazada?
Gab. Alçate. *Mo.* Gracias a Dios;
adonde estàmos los dos? *Leuant.*
Gab. En vna casa encantada.
Mon. encantada! desvarias?
que dizes? *Gab.* Que he de dezir,
sino ay por donde salir.
Mon. Libros de Cauallerias,
alquilaua mi racion
donde topaua, Amadisses,
Esplandianes, Belianisses,
que de region en region,
por barbechos, y restroxos,
desfuertizando gigantes,
deshazian siendo andantes
los tuertos y aun los vilorios.
Donde sabes de venta a,
encantauan de vna vez
Princesas de diez en diez,
por quitarme la cebada.
Mas siempre estos hazañeros,
(que los mas eran traidores)
encantando a sus señores,
dexauan los escuderos.
Quieres apostar señor, con
que los Monsiures caidos
nos embaulan, ofendidos
de la afrenta y tu valor?
Gab. Tenlo por cierto. *Mo.* Embolsados
y sin cenar nos cogieron;
pero enfin nunca murieron
de hambre los encantados
(cosa que es bien que se note)
mas mis alientos se hagaran
que esta vez nos encantaran
quatro platos de gigote.
Gab. Que diferentes cuidados
son los tuyos de los mios.
Mon. Dirèmos mil desvarios,
que estamos encantulados:
mas mejor fuera buscar
la puerta deste castillo,
sino han echado el rastrillo.

Ay vn ruido como de Monjas, y llaman dentro dando golpes.

Gab. Oye; no sientes llamar?
Mon. Parece que alli golpean:
diga quien es el que llama.
Gab. No responden?

© Biblioteca Nacional de España

Mont Será alguna dama
de las que vemos dexan
encantadas; y es sin duda,
porque aunq̃ huuiesse otros tãtos
no bastaran mil encantos
a que vna muger sea muda;

Tocan otra vez.

Gab. Segunda vez han tocado.
Mont. Y es el toque en la madera
de la puerta, no quisiera
que huuiesse algun lazo armado

Vase llegando atiento al torno.

ò trampa; por donde voy,
que todo encanto es tramoya.
Gab. Anda, no temas, Montoya.
Mont. Como no se donde estoy.
Gab. En vna sala, adornada
de doseles, y pinturas.
Mont Pues la puedes ver a escuras,
no està para ti encantada;

Llega al torno, que se buelue, y se coge la cabeça.

llego a tiento azia la parte
que pulsa el tal llamador;
quien llama? quien es? Señor,
Iesus! *Gab.* Quiẽ puede assombrarte
Mont. Vna cosa que se anda
al rededor, y me muerde;
ay! si fuesse el dragon verde
que fue palafren de Vrganda!
llega presto, si deseas
que no me desmaye *Gab.* Loco,

Llegasse, y tienta don Gabriel el torno.

este es torno. *Mont* No le toco,
llega tu, pues que torneas.

Buelusse el torno con dos luzes en candeleros de plata, recado para escriuir, y sobre èl vn billete.

Gab. Con dos luzes se bolvio.
Mon. El *Lumen Christi* cantemos;
di Deogratias, pues nos vemos.
Gab. Que es esto, cielos? *Mon* Quiẽ vio
Monesterios encantados?
mas soy necio; no hallarè
deuoto que no lo estè
como boxes torneados.
Gab. Todo esto tiene misterio.
Mont. Seremos por lo ordinario,
yo el Confessor, tu el Vicario,
y este nuestro Monasterio.
Gab. Vn billete, para mi
viene, y vna escriuania.

Toma el papel, y lee don Gabriel el sobrescrito.

Mon. Pues donde ay Monjas, podia
faltar billetico? di,
respondela con ternura,
que yo seré la andadera,
ojala con èl viniera
la santa bizcochadura;
dichosos fuimos los dos;
que necios discursos hize!
Gabr Assi el sobrescrito dize;
leed solo para vos.
Mont. Y para mi? *Gab.* Aparta allá.
Mont. Enfin topò tu recato
con horma de tu çapato.
Gab. Retira, acabemos ya.
Lee. Por los papeles que os he vsurpado, sè (don Gabriel Manrique) parte de vuestros amores. Quien temerosa de perderos, os ha impedido el viage, mal os le consentirà zelosa. El quarto de esta quinta que os detiene, està deshabitado, y impossible en el vuestra salida; mientras no jureis, (con la seguridad que los bien nacidos empeñan palabras, y las firmeis de vuestro nombre) no partiros de nuestra Corte, sin licencia mia. No reuelar a persona estos secretos, y cõgeturar por señas, qual de las tres pri-

© Biblioteca Nacional de España

mentas Damas es la que en Palacio os apetece amante. Resolveos, ò en el silencio de essa prision, vengarme en vuestra muerte, ò disponeros a las dichas que os prometo, que por el riesgo q̃ publicades corren. Importa por aora el secreto que os fia, quiẽ desea hallaros tan advertido, como os a visto valeroso *El cielo os guarde.*

Gab. Pudo la imaginacion,
en nouelas marañosas,
sutiles por ingeniosas,
deleitar la admiracion
con mas estraño sucesso?

Lee para si otra vez.

Mant. Sepa yo esse cosi cosa;
es verso? es papel en prossa?
ò anda en el ayre tu sucesso?
viue Christo que me apuran
los peligros que rezelo.

Llegasse a leer, y saca contra èl D. Gabriel la daga.

Gab. Loco, necio, viue el cielo.

Mont. Ay! los encantados juran?

Gab. Si otra vez aqui te llegas.

Mont. Para que aprendi yo a leer?
si nada tengo de ver,
mas valiera estarme a ciegas.

Gab. Retirate en hora mala.

Mont. Para ti solo que leas
dize el papel? nunca creas
Monja mientras no regala
por mas ternezas que escriua.

Don Gabriel leyendo.

Lee. Y congeturar por señas.

Mont. Las Monjas son alhagueñas;
mas si essa no es donatiua,
tripularla con desden,
ò acudir con cena, y camas.

Lee. Qual es de las tres Madamas,
la que en casa os quiere bien.

Mo. Las dos dan, por Dios q̃ es tarde,
ni cenado, ni dormido?
bueno va. *Lee Gab.* Tan advertido

M. Es paulina? *Lee.* El cielo os guarde

Acaba de leer.

Gab. Si serà Beatriz, la dama *para si*
de tanto artificio autora?
mas no, que a Carlos adora;
si es Clemencia? mas no que ama
a Enrique; si es Armesinda?
despeñadme cielo santo.

Mont. Miren si el campa el encanto.
por Dios que la flema es linda.

Gab. Pero sease quien fuere,
dexareme yo morir
rebelde, por no admitir
leyes de quien bien me quiere?
no me manda este papel
que ame yo, sino que firme
ser secreto, y no partirme;
pues que riesgo corro en èl,
quando por señas colija
quien es quien me haze dichoso?
obedecerla es forçoso.

Mont. Mala noche, y parir hija;
en fin no auemos de hablarnos
en toda esta encantacion.

Gab Respondo a satisfacion.

Pone el recado de escriuir, y vna luz sobre el bufete, y responde.

Mont. Pues paciencia, y passearnos;
escriues? eres discreto,
en billetala, y verás
los regalos que tendrás;
vn villancico, ò soneto;
conquista diez mazapanes,
di la que con la andera
la embiaràs flores, y cera
para vno de los san Iuanes.
Que que puntos calçar suele,
que si ay atayfor, ò caxa,
que nos dè flor de borraxa,
ò en fin que nos bizcotele,

ò.

© Biblioteca Nacional de España

ò que nos saque de aqui.

Ga. Harè de mi dicha alarde *escriẽdo*
discreto, y fiel, Dios me os guarde.

D. Gabriel. Bueno està ansi;
cierro, y no le sobrescriuo, *cierrale*
porque su nombre no sè:

Poncle en el torno, y bueluele con otra luz.

buelvo el torno. *Mont.* No podrè,
(ò señor el mas esquibo
del Orbe para; para quien viue
contigo) ver vn adarme
del dicho papel? matarme
quieres; que es lo que te escriue
la Soror encantatriz?

Gab. La esperança, y el temor, *para si*
con la lealtad, y el amor,
desean, bella Beatriz,
que seais vos deste empleo
el dueño y no lo seais;
que he de hazer quando causais
deseo contra deseo,
sino enloquecer confuso?

Tocan de dentro al torno.

Mo. No està el tiempo para graciàs:
otra vez llaman, Deo gratias?
sin respondernos nos puso

Bueluese el torno con luz, y con vn tabaque grande, y curioso, con o j està lleno de comida: cubrenle vnos manteles, y sobre ellos otro papel.

vn tabaque prouisor:
cuerpo de Dios, don Gabriel,
q̃ bien que huele. *Gab.* Y sobre èl
otro billete. *Mont.* O Soror,
la mas callada obradora
de quantas amor registra!

Leuantando los manteles.

hagate el cielo Ministra,
Abadesa, Correctora,
Guardiana, Archibispesa,
Pontifista, Preste Iuana.

Lee Leed para vos. *Mont.* O humana
diuina! pongo la mesa:

Como que lo và probando todo, y aya tãbien frascos de bebida.

esta es sopa, este escapon,
estos pichones, estotros
gaçapos, niños, ò potros,
ternera esta, y que sazon
para quien està en ayunas;
como yo muy bien ternera
el pomo con la contera,
ensalada, y azeitunas,
con la fruta de sarten:
de tales encantamentos,
vengan a diezes, y a cientos,
per omnia sæcula amen.

Lee para si don Gabriel.

Cumplid lo jurado, que en amaneciendo hallareis desembarazada la salida. Y advertid que os và la cabeça en el secreto. Camas ay en que reposeis lo que os han de permitir (a lo que juzgo) mis artificios; quanto mas os desvelaren, mas tendre que agradeceros: aunque a participar vos mis cuidados no dormireis mucho, ni poco. El cielo os guarde.

Alto, discursos dexad
de atormentar mi sentido;
obligado agradecido
he de ser; qualquier beldad
de las tres puede dar pena
amorosa al mismo sol,
quanto, y mas a vn Español
pobre, y estraño en Lorena;
tomad la luz. *Mon.* Para que?

G. Trae todo esso. *M.* A dõde vamos
si a qui encantados estamos,
y ay quien regalos nos dè
no es mejor cenarlo aqui,
que prouar mas auenturas?

que

que sabes tu, si ay figuras
de Rufalda, y Mingai
que nos lo quit n delante?
que suele salir jayan
que se engulle a vn ganapan
con carga, y todo. *Gab.* Ignorante
calla, y ven, que preuenida
nos tiene, quien nos regala
cama y mesa en esta sala.

Mon. Despachemos la comida
aqui, y entremos despues.

Coge el taba que f ajcos, y luz, y entranse.

Gab Acauemos *Mon.* Si te encanta
qualque Princesa, o Infanta
llamate Partinuples.

Salen Beatriz, Dama Francesa, y Ricardo.

Bea. Hizistelo de suerte
que infinito tendrè q̃agradecerte
los que te acompañaron
en fin, nada de el caso sospecharõ

Ric. Al criado prendieron,
y donde los mandè le condugerõ
creyendo, a instancia mia,
que hazerle alguna burla pretẽdia
no la en otra cosa (sa.

Bea. La traza si se logra, fue ingenio

Ric Los dos son mis criados,
valientes, pero poco aficionados
a hazer por congeturas,
y discursos. *Be* Mis rezelos assegu
alguna vez (Ricardo) (ras,
satisfacerte este seruicio aguardo.
Partete a Italia agora
donde el Duq̃ mi padre te mejora
que el cargo que te ha dado
en Valẽcia de el Pò (cuyo Cõdãdo
le toca por herencia)
seguro le tendrás, con el agencia
que queda a cargo mio.

Ric. De ti (señora) mis aumentos fio.

Bea. Guarda tu este secreto
q̃ otros mas importantes te prome
mas mira, que es mi gusto (to;
q̃ oyt ausẽtes. *Ric* Harelo por ser
puesto q̃ aũque en Lorena (justo
me quedarà; el leal no desenfrena
la lengua, ni el respeto
ossara yo perder a tu secreto.

Bea. Nunca yo le fiara
de ti, si tal de aire imaginara;
mas que te partas digo
en todo caso oy, llena contigo
los que te acompañaron.

Ric Harelo assi; no obstante q̃ iguo
el fin de este sucesso: (raron

Bea Escriueme, en llegãdo. *Ric.* Tus

B. Temeridades de amor, pies besos
que intentais con arrojaros
sin ojos, a despeñaros
a los riesgos de mi honor?
aficionome el valor
de España, que en sus biasones
cifrò todas las aciones
de vn hombre, cuyo sugeto
perdio gallardo el respeto
a todas mis presumpciones:
Su memoria me desuela,
enamorome su gala,
Adonis le vi en la sala,
ayroso Marte en la tela:
que se me ausente rezela
mi libertad, que no es mia,
porque embiando vna espia
a informarse de quien es,
supo Ricardo despues
que esta noche se partia.
Valime de el industrioso
modo, de encerrarle aqui,
hallandose amor en mi
como en otras, ingeniosos.
Crece, porque estè zeloso,
el fuego que me acouarda;

de

© Biblioteca Nacional de España

de los papeles que guarda
y curiosa le vsurpe
que adora en Elpasta sè
desdenes de vna Gerarda.
No se yo que cuerdo fuesse
Carlos, en traer consigo
a quien, para su castigo
tantas ventajas le hiziesse.
Iusto fuera que temiesse
tan grande competidor
, pues si a vistas sale amor
y este es ya mercaduria,
rustica el alma seria
que escogiesse lo peor.

Salen Clemencia, y Armesinda a lo Frances.

Cle Tus tristezas (Beatriz mia)
las fiestas nos desazonan;
tus bodas las ocasionan,
y tu ausencia las enfria;
apenas espirò el dia
quando te auentò tu pena
de los ojos de Lorena:
sera esta quinta (Beatriz)
mas que la Corte feliz
si en ella te hallas mas buena.

Arm Prima mia tu belleza
trata al de Orliens con rigor
si al principio de su amor
pagas gozos con tristeza:
Francia te intitula Alteza
porque has de ser su consorte,
y en te de que eres el norte
por quien todos nos guiamos,
tristes la Corte dexamos
porque tu dexas la Corte
que tienes? *Bea.* Ay bella prima!
ay Clemencia, no es tan graue
el mal, si el porque se sabe,
quando con causa lastima:
mis penas son vn enigma,
dificil de declarar,
acrecentando el pesar
que ocasionan las Estrellas,
mi congoja en fluyen ellas,
mi consuelo es el llorar.
Passar la imaginacion
de libre a temerse agena,
da à motibo a mi pena,
materia a mi suspension.
Tengo a Carlos aficion;
y considero quan justo
medra mi gusto en su gusto:
mas pues he de ser su esposa,
tratemos en otra cosa
que diuierta mi disgusto.
A mi me entretiene el dar,
como a otros el recebir,
assi quiero desmentir
desuelos de mi pesar,
si me quereis alegrar,
honre (hermana) tu belleza
los diamantes de esta pieza:

A Clemencia le dà vna vanda con vna laçada de diamantes; y Armesinda vna Cruz de los mismos.

Y las de esta (hermosa prima)
tu pecho; tendràn la estima
que les quita mi tristeza:
de las joyas que me dio
Carlos, estas he escogido
para las dos. *Clem* Ofendido
las has, porque juzgo yo
que pueden formar querellas
apartando las de ti.

Bea Mejores dueños las di.

Arm. No las he visto mas bellas.

Bea. Trujolas Carlos de España.

Clem. Nacion en todo dichosa,
hasta en las piedras ayrosa.

Bea. Tal clima las acompaña;
poneoslas luego estaràn
agora en su misma esfera.

Ponenselas.

© Biblioteca Nacional de España

Cle. Quando su valor no fuera
tanto (si gusto te dan
enagenadas) por ti
toda estimacion merecen.
Bea. Bizarramente os parecen.
Arm. Los Duques vienen aqui.
Salen Felipo viejo, Carlos, y Enrique.
Car. Desde que gano el aplauso
comun, auiendo salido
de la justa victorioso,
y de para bienes rico,
no le he buelto aner, y estoy
rezelandole peligros,
porque el valor estrangero
con gracias, medra enemigos.
Fel. Perded, Duque, estos cuidados,
que en Francia siẽpre han tenido
hidalgas estimaciones
estrangeros bien nacidos:
yo le he embiado abuscar,
y no ha tanto que le vimos
honrar a España en Lorena
a costa de sus vezinos
que su falta os dexazones
Car. Yà mis pesares retiro, Y
con la presencia, oluidados
de las bellezas que he visto.
Hazense cortesia.
Fel. Hijas sobrina? quejosa
nuestra Corte, el regocijo
podrà trocar entristezas:
porque tan presto a Floralba?
Bea. Iuzgo (señor) por prolijo
el tiempo, que aqui no empleo;
crieme en estos retiros,
y no se hallarme sin ellos.
Cle. Como a Madama seguimos,
y sin ella estamos solas,
fuerça el imitarla ha sido.
Fel. Los generosos, en Francia
(par escusar el bullicio
de la confusion pleueya)
moran quintas, y castillos:
no es mucho que apetezcais
la amenidad de este sitio,
que por lo poco distante
de Lorena, aureis querido
gozar de vno, y otro a tiempos.
Salen don Gabriel, y Montoya.
Mon. Con todos los Duques dimos
gracias a nuestra Aleidesa
que nos alço el entredicho.
Gab. Aqui esta Beatriz hermosa, A,
con ella a Clemencia miro,
su prima las acompaña,
yo estoy en el laberinto
de mi confusion amante
discursos demos principio
a congeturas dudosas:
Ojos saquemos en limpio
por señas mis desengaños.
Carl. Don Gabriel? *Ga.* Principe mio
Car. Retirado, y victorioso?
hizierades mas vencido?
desde ayer tarde sin vernos?
Gab. Militares exercicios
honrando (gran señor) cansan:
dio treguas a su fastidio
y mi sossiego la noche.
Car. Con rezelos la he dormido
de alguna desgracia vuestra,
hablad al Duque Felipo.
Gab. Dadme (gran señor) la mano.
Fel. De las vuestas necessito,
para derribar con ellas
soberuias de presumidos:
mucho le deueis al Cielo,
pues tanto con vos propicio
como con otros auaro,
en todo perfecto os hizo.
Gab. Honra señor Vueselencia
estrangeros; y yo estimo
mas el fauor, que me haze,
y el estar en su seruicio,

que

© Biblioteca Nacional de España

que las prendas que encarece
y no tengo. *Enr.* Vos sois digno
de la priuança con Carlos,
venturoso en elegiros.
Gab. Besoos la mano mil vezes.
Enr Hemos de ser muy amigos.
Gab. Muy vuestro esclauo, señor,
es solo el nombre que admito:
Car. q̃ juzgas de mis empleos *A el ap*
don Gabriel? que de el prodigio
de la belleza que adoro?
no es milagro? *Ga.* Es vn hechizo
de voluntades, vn Cielo,
vn Sol, vn fenix, vn. *Car.* Dilo.
Gab. Vn (ay amor! q̃ me abraso) *Ap.*
vn Querubin de esté Paraiso. *A el.*
Car. Mientras deidad no llamares
a Clemencia, poco has dicho.
Gab. A quien, señor? *Car.* A Clemẽcia.
Gab. Y no a Beatriz? *Car.* Desatino;
vinose a la lengua el alma,
si tiene en ella dominio,
como la desmentirè,
desmintiendome a mi mismo?
Digna es Beatriz del imperio,
mas no deue hallarse digno
mi amor de sugeto tanto;
por esso a Clemencia elijo.
Gab. Pedidme albricias deseos. *Ap.*
Car. Por mas que llamas resisto, *A èl*
ni puedo, Gabriel. ni quiero
dar licencia a mi albedrio:
Clemencia ha de ser mi esposa,
yo su esclauo, tu mi amigo,
como no me disuadas
que la adore. *Gab.* Yo te sirvo.
Car. Dilatarè por aora
mis bodas, de vn Rey soy hijo,
del que està reinando hermano,
de su poder participo, *Vase Carl*
perdone Beatriz. *Gab.* Deseos, *Ap.*
a mi amor os habilito;
lealtad, ya os quitan estoruos;
alma, amad, que no os lo impido:
los ojos de quando en quando
ocupan en mi benignos
Clemencia, y su prima bella,
sola Beatriz no ha querido
fauorecerme con ellos.
Si señas sirven de indicios,
a certidumbres dudosas,
y en Beatriz no las animo;
no es Beatriz quiẽ bien me quiere
Ay! pensamientos ambiguos,
sin competencia de Carlos,
con mis temores compito.
Enr. Vn torneo hemos trazado
esta noche, mi padrino
aueis de ser, porque espero
que le mantendrè lucido,
como vos en èl entreis:
otorgadlo si os obligo.
Gab. Fauoreceisme hasta en esso,
que era el vencerme preciso,
a oponerme a vuestras armas.
Fel. Venid, Duque, a preueniros:
que colores son las vuestras?
Enr. Blanco, leonado, y pagizo.
Vanse los dos.
Mont. Hemos de estarnos aqui,
hasta el dia del juizio?
ò rematar con los nuestros,
guiados de tus caprichos?
Van entrando las damas vna a vna, y haziendo lo que aqui se dize.
Gab. Esta es Armesinda bella,
Todo esto para si.
risueña en sus ojos pinto
esperanças que no acepto,
porque a Beatriz las dedico:
pero (ay Cielos!) la lazada
de diamantes, y zafiros,
que entre sus joyas me dio

© Biblioteca Nacional de España

mi Gerarda al despedirnos,
honra Armesinda en su vanda:
amor, que mas señas pido?
si fue ella la vsurpadora
del robo que a noche me hizo
el ladron todo misterios?
en años (Cielos) tan niños,
pueden caber sutilezas (*A el ap.*
tan estrañas? *Ar.* Mucho embidio
la dama (Español bizarro)
dueño de vuestros sentidos;
que quien a vos os merece
serà en belleza vn prodigio. *Vase.*

Gab. Esto esta ya declarado:
gracias a Dios que aueriguo,
a pesar de obscuridades
Geroglificos de Egipto.
Ay Beatriz! que he de perder
mi esperança, agradecido
a fauores no buscados,
mas por cortès, admitidos;
Clemencia es esta, y aquella,
Pasa Clemencia.
la Cruz, que de mi martirio
fue instrumento; y de Gerarda,
no diamantes, sino bidrios;
que es esto sueños despiertos?
ojos, podre desmentiros?
alma, podrè recusaros?
amor, podrè reprimiros?

Cle. Yo conozco dõ Gabriel, *A el ap*
cierta dama, que me ha dicho
que tiene el gusto Español,
despues q̃ en Francia os ha visto *V*

Mon. Bergamora es esta pera;
madura esta viue Christo,
vaya con cascara y todo,
que no has menester cuchillo.

G Yo estoy loco; yo lo sueño, *para si*
de mi propio me distingo;
no os doy credito ilusiones,
no os escucho, no os admito;

Entrase por delante de Beatriz, sin mirarle leyendo vn papel.

Beatriz graue, y desdeñosa
aun no me ha juzgado digno
objeto para sus ojos:
que imperiosos y que esquiuos!
pero alentaos esperanças,
recobraos amor perdido,
pues trae la firmeça al pecho
que idolatran mis suspiros.
De señora ha mejorado,
passò al hermoso dominio
de vn Sol, que rayos coronan,
de vn Cielo que hospeda signos;
de Gerarda fue; ofendiola
(como es mudable) su oluido;
firmeza es, busco firmezas,
si en ellas me hiziesse rico
guarnezca constelacion
del globo celeste el zinto,
tachonado de oro eterno
que al Sol adorne el camino:
leyendo vn memorial pasa. *Vase.*

Mont. Esta es de casta de pinos;
rollo espetado, y derechõ
parece de pergamino.

Gab. Las de mas me fauorezẽ *para si.*
hablandome, y aun no quiso
si quiera Beatriz mirarme!
amor, si sois discursiuo
filosofead ingenioso:
viue Dios que ay escondido
en esto mas de vn misterio,
problemas, ya soy Edippo:
de palabras fauorables
las dos, y humanas conmigo,
y Beatriz toda seuera
con tal silencio? este auiso
es examen de mi ingenio;
certidumbres sois, indicios,
las señas fueron, no hazerlas,
cifras, con cifras descifro:

pa-

© Biblioteca Nacional de España

para deslumbrarme mas
las joyas ha repartido
en todas: y con no verme
quiere que viua aduertido
de lo que el secreto importa;
esto es lo cierto, esto sigo:
amar por señas, sin señas
sabran los bien entendidos
siruiendoles yo de exemplo:
vamos Montoya. *Mont.* Bendito
el amo primero sea.
que vamos Montoya dixo.

IORNADA SEGVNDA.

Salen los Duques, Felipo estè leyendo en voz alta vna carta, Carlos, Enrique, don Gabriel, y Beatriz.

Lee. Duque primo: aunque con mi gusto y permisiõ se partio mi hermano a desposarse con Beatriz: vuestra hija importa a mi seruicio; que por agora se suspenda esse casamiento, ò se execute con su hermana Clemencia: yo estoy viudo; Francia sin heredero; Beatriz digna de mas alta fortuna; y os propinquo a nuestra sangre; y mi corona deseosa de sugeto que la merezca; consideran las mejoras que de esta acciõ se os siguen, y la obligacion que os corre a cumplir lo que os ordeno.

Yo el Rey.

Fel. Esto el Rey nuestro señor
me escriue. *Car.* Fuerça ha de ser
(por no irritar su rigor)
sentir, (al obedecer)
los mal logros de mi amor:
no sin causa mis rezelos
mis bodas apresuraban.
pues profetas mis desvelos
en calma pronosticaban
la tormenta de mis zelos.
Deme Clemencia la mano,
(si en tal perdida merezco
el bien que con ella gano)
y sepa que le obedezco
el Rey, mi señor, y hermano.

Enr. Esso no, Duque, esso no;
prendas que en el alma estimo
no he de enagenarlas yo;
mi sangre es Real, vuestro primo
me llama Francia; no os dio
mas accion naturaleza
que a mi; ni las Magestades
ofenderàn su grandeza:
amor, de las voluntades
es Rey, si vos sois Alteza;
Clemencia esta agradecida
a mi voluntad, Clemencia
dirà de vos ofendida,
que no es el amor herencia
que se ha de vsurpar en vida.

Carl. Duque, yo a Beatriz adoro,
ya mi Rey viuo sugetò,
su padre està aqui. *Enr.* No ignoro
que pretendeis en secreto
mudanças (contra el decoro
que en su hermosura ofendeis)
y que al Rey, (a quien hechais
la culpa que vos teneis)
no es mucho que obedezcais
si os manda lo que quereis.
Dueño soy de prometido
de Clemencia, mi fe labra
en ella amor; mas que oluido,
su padre me dio palabra
de su esposo; esta le pido:
y esta (quando se me niegue)
buscará satisfacion
armado. *Fel.* Duque, no os ciegue
sin discurso, la passion

tan-

© Biblioteca Nacional de España

tanto que a perderos llegue.
A Clemencia os ofreci
subordinado en mi Rey
palabras que entonces di.

Enr. Essa es nobleza? essa es ley?
no tiene dominio en mi
el Rey de Francia; mi estado
solo al Cesar reconoce,
de Francia priuilegiado;
primero que Carlos goze
la prenda que me ha vsurpado
la vengança, y el rigor
atajará inconuinientes,
mi agrauio tiene valor,
poder, y armas mis parientes,
zelos fuerças; y yo amor. *Vase.*

Fel. No sin causa està quexoso,
que es amante, y ofendido,
templarle serà forçoso,
que và con razon sentido,
y es Enrique poderoso. *Vase.*

Bea. Muestras aueis, Duque, dado
en la mudança presente,
de que sois cuerdo obediente,
pero poco enamorado.
El interes coronado
probar mi firmeza quiso,
pero ofendida os auiso
que es tanta la presumpcion
de mi altiua inclinacion
que a mis pies sus Lyses piso.
Yo apetezco rendimientos,
finezas, y voluntades,
no ambiciosas Magestades
que amenazan escarmientos.
Yo penetro pensamientos,
que honestais con la apariencia
de la hypocrita obediencia
que conmigo os disculpò.
Yo conozco al Rey; y yo
sè que adorais a Clemencia.

Llora mirando a Carlos, buelue luego la cabeza a don Gabriel riese, y vase.

Car. Gabriel, detenla repara
que corrido de ofenderla,
es vn rayo cada perla
que contra mi amor dispara.
Quando nunca adiuinara
las mudanças (que no ignora
quien tales hechizos llora,
y ansi mis agrauios juzga)
que mucho que me reduzga
si castigando enomora.
Mejorese mi cuydado,
alma, mudemos de estilo,
imagen soy de Perilo,
mi tormento me he labrado.
Ay Cielos! si enamorado
mi hermano ocasiona estremos,
alma, como viuiremos?
ciego Niño, pues sois Dios
estudiad palabras vos,
con que la desenojemos. *Vase.*

Gab. Lagrimas a Carlos (Cielos!)
y al mesmo tiempo con risa
mirandome, quien me auisa
que ay gustos entre desuelos?
Beatriz llora, y me dà zelos;
Beatriz con risas proboca
mi esperança, o cuerda, ò loca;
a quien creeremos, enojos,
a las perlas de sus ojos,
ò a la risa de su boca?
Llorando, a Carlos mirò
riyendose, me assegura;
con llanto a Carlos conjura,
con risa, mi fe alentò;
nunca en los ojos mintiò,
el amor, quando suspira,
que el engaño habla, y no mira
y aposenta la beldad
en los ojos su verdad,
en los labios, su mentira,

© Biblioteca Nacional de España

segun esto a Carlos dixo
verdades, en que mostraua,
pena porque la oluidaua,
que amor de la vista es hijo.
Segun esto, ya colijo,
que en confusion tan precisa,
quien me desdeña, me auisa,
quien vio jamas ciego encanto?
los fauores en el llanto?
los desdenes en la risa?
Pero si Beatriz no fuera
quien mi esperança alentara,
ni con el Duque llorara,
ni conmigo se riyera.
Llora, porque considera
muerto a Carlos; no me espanto,
si aborreciendole tanto,
que sin vida desea verle:
las obsequias quiso hazerle
con el luto de su llanto.
Llore por el (si al castigo
de su leue voluntad)
que siempre es noble piedad
llorar por el enemigo.
Riate Beatriz conmigo,
porque esperanças pequeñas
medren, con muestras risueñas,
la fe que conseruan viua,
que en ellas mi amor estriua,
pues tengo de amor por señas.

Sale Clemencia con vn villete abierto.

Cle. En el suelo tal papel!
poco le deue al cuidado,
de quien perderle ha dexado
el Español D. Gabriel,
en el quarto de mi hermana
le de xò el descuido en tierra,
si es ella quien me haze guerra.
saldreis esperanza vana.
Papel de tan ta importancia,
y con tan poca aduertencia,
que le oluida la imprudencia,
(quando cada circunstancia
de las que en el he leido
amenaza con agrauios,
si le publican los labios,
a destierros del oluido!)
don Gabriel juramentado
a no partirse, ya amar
por señas que le han de dar,
mudo siempre su cuidado?
Y que lo firma? Y que ofrece
alcanzar por congeturas,
qual de las tres hermosuras
en Palacio le enloqueze?
Si será Beatriz? mas no;
que està ya, toda arrogancia,
Reyna se sueña de Francia,
pues no soy su autora yo.

Muy suspenso en el interin don Gabriel como que habla entre si.

Segun esto, nadie ha sido,
sino Armesinda, quien quiere
que esperando desespere
el Español; no ha tenido
hasta agora voluntad
(que yo sepa) aquien desuelos
deua, de amor, ù de zelos,
que estos piden mas edad.
Si es ella, pues, sutileza
notable abona su amor;
que ha de hazer quando mayor
quien niña con esto empieza?
Aora bien; por señas quiere
desmentir publicidades,
prosigamos nouedades,
que no alcanze quien las viere;
aqui el Español està:
que suspenso! que eleuado!
el primer enamorado
sin saber de quien serà;
porque si de tres es vna,
y no conoce aquien es,
mientras pretendiere a tres

© Biblioteca Nacional de España

no vendrá a tener ninguna:
D.Gabriel? *Gab.* Señora mia.
Buelue como de vna profunda suspension.
Clem. Retitado os han los ojos,
contemplatiuos enojos
al alma: mas que feria,
que mereciesse Lorena
ofreceros la ocasion
de tan tierna suspension?
Gab. Sabrosa fuera essa pena;
mas ni yo la he merecido,
ni estraño aqui me prometo
tanto bien. *Cle.* Siempre el secreto
es blason del bien nacido.
Auianme dicho a mi,
que vna hermosa tirania
blasonaua que os tenia
sin alma. *Gab.* En Lorena? *Clem.* Si;
y que aumentandoos suspiros
entre apacible, y cruel,
os obligò en vn papel
a prometer no partiros
sin gusto suyo. *Gab.* Ay cuidado. *A*
si señas buscando andais
ya las teneis, què dudais?
Clem. Papel, y en èl empeñado,
el valor que obliga à vn hombre
de vuestra sangre, y talento.
su fiador vn juramento,
y su firma vuestro nombre.
Gab. Probar quiere de la suerte *Ap.*
que cumplo, el saber guardar
secretos; yo he de negar
las señas con que me advierte,
mientras mas no se declara,
y a lo contrario me obliga;
no sè, señora, que diga. *A ella.*
a mentira que es tan clara:
yo papel? yo juramentos?
yo empleo en esta Ciudad?
Clem. Pues lo negais, escuchad;
oid encarecimientos,
que de puro exagerados,
vuestro credito rezelan.
Gab. Si algun zeloso desvelan
(gran señora) mis cuidados,
y intenta con esse ardid
perseguirme. *Clem.* D.Gabriel,
vuestro es aqueste papel,
vuestra aqueste firma. oid.
Lee Clemencia.
Ensobervecierame la dicha de tan no esperado bien, si la experiencia de mis pocos meritos no me auiara ser mas curiosidad de saber a lo que se estiende el talento de los Españoles, que empleos fuera de los limites de sugeto tanto. Mas como quiera que sea (mi señora) yo estoy dispuesto a obedeceros en todo. Y assi desde oy viuirè muy subordinado a vuestras ordenes, jurando, por la fe de caualle ro de no ausentarme desta Corte sin vuestro expresso gusto. De desvelar mis sentidos hasta aueriguar (como mãdais) por señas, qual de las tres bellezas superiores desta casa me dispone a tanta dicha. Y de no comunicar con viuiente mercedes tan deudoras del silencio. Sugetandome al castigo propuesto, si le profanare; y apercibiendo desde aqui los ojos, en cuyo estudio harè alarde de mi suerte. El cielo os guarde, para felicidades superiores, &c.
D.Gabriel Manrique.
Clem. Dezid que no es vuestra aora
la carta de obligacion
que os tiene casi en prision?
Gab. Si aueis vos sido la autora
del examen, que quereis
hazer de mi ingenio corto;
y yo la lengua reporto

© Biblioteca Nacional de España

con el recato que veis;
para que mas confusiones,
equiuocando las señas,
que entre esperanças pequeñas
atormentan mis passiones?
Vuesselencia que procura?
a que proposito agora
leerme el papel (señora)
que os escriuio mi ventura?
He yo, acaso, delinquido
contra lo que en èl prometò?
comuniquè su secreto,
loco de fauorecido,
con persona que se a labe
que mi palabra rompi?
Desde el punto que seguì,
al que Vuesselencia sabe,
fauorable robador
de mi caudal (ya dichoso,
por ser vos su dueño hermoso)
hasta agora, en que el valor
que professo os ha ofendido?
he dicho yo la ocasion
de mi agradable prision,
encerrado, y detenido
en el quarto, cuyo adorno
solo pudo vuestro ser?
quien ay que pueda saber
lo de la sala, y el torno?
La industria ingeniosa, y nueua
de entregarme a mi criado?
el hospicio regalado,
de quien sois ilustre prueba?
Los dos papeles discretos,
al passo que misteriosos,
que me intiman amorosos
la guarda destos secretos?
La afable serenidad,
que quando libre sali
en vuestro semblante vi?
y luego. *Clem.* Tened, parad,
que vais confundiendo cosas,
de algun frenesi compuestas:
que torno, ò salas son estas?
que prisiones misteriosas?
que robador? que criado?
don Gabriel, estais en vos?
Gab. No se, señora por Dios;
de solo de auer soñado:
si secretos que sabeis,
essos mismos estrañais,
si tantas señas negais,
y conmigo os ofendeis,
porque con vos me disculpo,
mucho os deue de importar
el verme desatinar,
mi atrebida lengua culpo:
no se trate mas en esto.
Clem. Yo a vos dos papeles? yo
joyas robadas? quien vio
frenesi tan manifiesto?
Gab. Ilusion deuio de ser.
Clem. Aziá que parte de casa
cae el quarto, donde passa
tanto engaño? en que muger
sospechais que pudo hazeros
burlas que fingiendo estais?
Gab. Si a vos misma os preguntais,
podreis por mi responderos,
que yo no osso declararlo.
Clem. Vn torno dezis que auia
en la sala que os tenia
preso? *Gab.* Deui de soñarlo.
Clem. Enseñad los dos papeles,
que essa dama os escriuio.
Gab. Señora. *Clem.* Mandoo lo yo.
Gab. Los bien nacidos son fieles;
mientras no tenga euidencia
de que vos la beldad fuistes,
que estas cosas dispusistes,
bien podrá Vuessa Excelencia,
con mi muerte en su rigor,
experimentar aprietos,
mas no saber los secretos

© Biblioteca Nacional de España

que hazen prueba en mi valor:
morir honrado, esso si;
manchar mi fama, esso no.
Clem. Y os persuadis a que yo
la dama encubierta fui,
que quiso experimentar
con traza, y modo tan nueuo
vuestro ingenio? *G.* No me atrebo
por no ofenderos a hablar.
Clem. Acabad, no me enojeis;
este es mi gusto, que intento,
saber con que fundamento,
de los discursos que hazeis,
la persona adiuinais,
que os obliga a amar por señas.
Gab. No son, señora, pequeñas
las que en esse papel dais,
aunque me arriesgue a arrojarme
en tal golfo. *Clem.* Quereis bien,
en fin sin saber a quien.
Gab De que sirue examinarme
en cosas que vos sabeis,
y yo nunca he de deziros?
Clem. Que podais vos persuadiros
a que yo os amo? no veis
que siendo Enrique mi igual,
Sale vn Page.
y vos estraño. *Pag.* Madama,
a vuestra Excelencia llama
el Duque mi señor. *Clem.* Mal *Vas.*
vuestras señas congeturan,
examinadlas mejor;
a Carlos le deuo amor,
los seruicios me asseguran.
De Enrique, estad advertido,
(ya que os aueis empeñado)
en que no todo llamado,
alcança ser escogido.
Y que ardides ingeniosos,
joyas poco defendidas,
prisiones fauorecidas,
papeles dificultosos:
torno, salas, y ocasiones,
son examenes discretos
de vuestro ingenio, y secretos;
id aueriguando acciones:
y advertid, si imaginais,
que de lo que ha sucedido;
yo, Gabriel, la autora he sido,
que acertais, y no acertais. *Vas.*
Gab. Como si acierto, no acierto?
Valgate Dios por muger,
otra vez me buelvo a ver
en el golfo, y en el puerto:
otra vez confuso advierto
la paradoxa importuna
de mi equiuoca fortuna;
no ay que dudar, Clemencia es,
la que es vna de las tres,
y de las tres no es ninguna.
Acertar, y no acertar
no es lo mismo? de que suerte
será possible que acierte,
en lo que es forçoso errar?
Si por señas he de amar,
que Clemencia me ama es cierto;
ay cielos! sueño despierto,
pierdo, quando estoy ganando,
soy lince, y a escuras ando,
y en fin acierto, y no acierto.
Sale Carl. Gabriel, Beatriz zelosa,
merece por discreta, por hermosa,
ocupar mis desvelos,
en tierna suspession, no endarla zelos:
Mas si a Clemencia miro,
olvidando a Beatriz, luego retiro
el primer pensamiento,
y de no darla el alma me arrepiento:
incliname Clemencia,
mouil de mis sentidos su presencia,
y loco en este empleo,
de ella me aparto, ya su hermana veo
que bolviendo a rendirme,
culpa mi poca fe de poco firme,
y

© Biblioteca Nacional de España

y entre las dos perdido,
en circulo mi amor desuanecido,
de mis deseos esclauo,
bueluo ciego a empezar por don
q̃ harè, quãdo nauego (de acaso
entre Scila, y Caribdes?
Gab. Mal vn ciego; *Ap.*
(sino es que desuaria)
a otro ciego seruirá de guia.
Ca. Que dizes? *Ga.* Que si adora *Ael.*
a tu Beatriz el Rey, y te enamora,
como dizes, Clemencia,
sigas tu inclinacion, y su obediẽcia
Car. Ay Cielos! que te engañan
quimeras, q̃ mis penas en mañã
a instancia solo mia,
el desposorio estorua: mi porfia,
y el amor que me tiene,
le hizo escriuir la carta, q̃ preuiene
en mi nueuos desuelos; (zelos,
pluguiera a Dios, q̃ el Rey me diera
con Beatriz; que a Clemencia
me obligara a oluidar su cõpetẽcia
Mira Español discreto,
amor sin competir pierde el afecto
(q̃ amor cõ impossibles cobra vi
ven a ca, haz vna cosa, (da,
y encenderasme tu en Beatriz her
dame con ella zelos. (mosa
G. Que dizes (gã señor?) *C.* En ti los
gracias depositaron (cielos
Gabriel q̃ mis deseos embidiaron
digno eres que compitas
cõ sugeto mayor. *Ga.* Desacreditas
tu discrecion con esso.
Ca. Tu eres mi amigo fiel; yo estoy sin,
finge que enamorado (sesso
de Beatriz y en España Potentado
por verla, te humillaste
a seruirla, y tus prendas disfrazastes
si en mi amistad apoyas
la tuya (don Gabriel) darete joyas
con que este engaño ostentes,
y allanes dadiuos inconuinientes
Reparte, desperdicia,
gasta Alexandro, colma la codicia
de auaros medianeros,
q̃ las alas de amor, son los dineros
Doradas flechas, tira;
yo apoyarè industrioso, tu mẽtira.
Gab. Vaya; pues tu lo quieres,
mas no formes de mi quando me
por tu gusto empeñado (vieres
quexas, q̃ den tormẽto a tu cuida
Car. No has de amarla deveras. (do.
G. No, q̃ son mis lealtades verdaderas
puesto, que amor, que es loco,
acaba en mucho, aunq̃ comience
Car. Ven, que no me fiara (en poco.
de ti, si en tu lealtad no edificara
la maquina presente;
tenga amor yo a Beatriz perfecta
q̃ en tu amistad presumo (mẽte
q̃ si el azogue se reuelue en humo
despues que el oro afina;
amor q̃ con los zelos se examina,
sabrà apartado de ellos

© Biblioteca Nacional de España

en humo, como azogue, resoluellos.
Gab. El que en azogues trata,
sino la vida, su salud maltrata;
pues tal vez le sucede,
q̃ con tẽblores del azogue quede,
y otro se lleue el oro:
teme el riesgo, señor, q̃ yo no igno-
pues dize vn auisado, (ro;
que es todo vno zeloso, y azogado.

Vanse y queda Armesinda sola.

Arm. El amor, y la sospecha
nacieron en vna casa:
ciego aquel, todo lo abrasa;
lince esta, todo lo acecha:
despues que mal satisfecha
miro acciones,
deste Español; mis passiones
congeturan,
que ausentes penas le apuran,
la paciencia, que retira
al alma; a solas suspira,
suspensiones le procuran,
en agenar de beldades,
que vsurpando voluntades,
matetia dan a desvelos;
porque sin amor, y zelos,
nadie busca soledades.
Hablando siempre entre si,
quien lances de amor ignora?
no es possible: luego adora?
donde, pues, si no es aqui?
serà en su patria (ay de mi!);
que entre engaños
lloran mis primeros años
competencias,
que disfrazan apariencias:
y en tan riguroso estremo,
temiendo, no sè a quien temo;
amo aqui; y embidio ausencias,
que ocultas, muerte me dèn?
quien quiso hasta aora bien
que a comparaseme venga?
ni quien, cielos, ay que tenga
zelos, sin saber de quien?

Sale Montoya.

Mon. Quanto sueño, quanto miro,
desde la noche passada,
se me antoja chimeneas,
guindaletas, tornos, trampas,
aventuras, estantiguas,
monjas, jayanes, fantasmas,
quintas, castillos, quimeras:
valgate el diablo la casa.
Arm. Este sirve a don Gabriel,
y trayendole de España,
sabrà quien es la belleza,
que ausente tan mal le trata;
informarme del pretendo.
Mont. Al rededor se me anda
quanto topo, quanto piso;
garatusas, musarañas.
me parece quanto veo.
Arm Ola. *Mon.* V. Exc añada
dos eles, y vna a al tal ola.
vendreme a llamarme Olalla.
Arm. A quiẽ servis? *Mo.* Pues yo selo?
Christiano soy, por la gracia
de Dios, servirele a èl,
y despues de Dios, al Papa,
que en su Iglesia Vicariza;
y tras este al Rey de España,

© Biblioteca Nacional de España

vna maleta mamada?
vna cena por tramoya,
tres billetes, y dos camas?
Arm. Que dezis? estais en vos?
Mont. Deuo estar en Gautemala,
y me sueño en Guatebuena;
despertadme vos, Madama,
tirandome las narices.
Arm. Este es loco. *Mo.* Sois la Infanta
Lindabrides, a lo Febo?
o lo Amadisco Oriana?
Gridonia a lo Primaleon?
Micomicona a lo Pança?
ò a lo nueuo Quixotil
Dulcinea de la Mancha?
Que desmesura vos puso
en tanta cuita? que Fadas?
que Artus encantadero
tal fermosura maltrata?
Quien vos fizo tuerto, ò vizco?
mal aya el torno, mal aya
el sortijo de Brunelo,
si quien vos busca no os halla;
no os le bolvais a la boca.
Arm. Hombre? sabes cõ quiẽ hablas?
Mont Con Angelica la bella,
tan bella como bella;
sino, digalo Medoro,
aquel Morisco sin barbas,
que dizque la fizo dueña
en vna choza de paja.
Arm. Descortes, descomedido:
Mon Si te ensuegra, si enmadraftra,
porque esta nigromancia
la trampea lo que passa;
oyga verdades tan puras,
que no tienen pizca de agua;
porque a tener media gota,
nunca yo se las contara:
Viue Dios que està mi sesso
con todas las zarandajas
de cuerdo, a prueba de brujos,
que nos hazen garanbaidas.
Va de quento: mi señor
(despues de las alabanças
que en el Sarao, y Torneo
le dieron Duques, y Daifas)
sin comunicar conmigo
secretos (que me los guarda,
no sè yo con que conciencia,
siendo toda su priuança)
Sin chistarselo a persona,
de noche ensillar me manda,
y dexando estos Payses,
iba a enfardelar a Olanda.
Brindole el sueño dos millas
desta selua encantusada,
que a esta quinta, ò esta sexta,
sirve de tombra, ò guirnalda.
Y apeandose en su centro,
(mientras combida a entalada
a nuestro frison la yerua,
peregil de la cebada.)
Recostado en el cogin,
y yo dormido en estatua,
(quiero dezir como grullo)
la Luna entre yema, y clara.
Le hurta vn hombre la maleta,
corre en su alcance (la espada
en puribus) por el bosque,
y yo abriendo las pestañas,
oigo cuitas del rocin,
quatreado de dos maulas.
Quise desfazer el tuerto,
pero por detras me agarran
dos Galalones Monturres;
ojos, y boca me embargan,
y sin dezir chus, ni mus,
las manos a las espaldas,
en la silla atado el cuerpo,
y en Sansueña presa el alma.
a escuras corro la posta,
hasta que despues me baxan,
luego a vn texado me suben,

© Biblioteca Nacional de España

y al cabo desto me embaynan
por vn esmeril de yeso,
guindandome hasta vna sala;
sin auerse otra vez visto
lacayo por cerbatana.
Conocimonos a ciegas
mi dueño, y yo, y a mi instancia,
desencordelado el cuerpo,
las lumbreras me destapa.
Pero entrambos tan a escuras
como antes, porque la quadra
auarienta de vn caudil
sin luz, nos desatinaua.
Alternauamos a versos:
èl, y yo nuestras desgracias,
con temor de otras peores,
y hetele que a vn torno llama
no sè quien; fuimos a tiento,
y respondiendo, Deo gratias,
se nos buelve el bofeton,
y sin hablarnos palabra,
nos presenta dos buxias
encendidas, y vna carta,
con papel, pluma, y tintero:
mi dueño de mi se aparta,
leyò para si el billete,
treinta vezes le repassa,
santiguando el frontispicio;
preguntole el porquè, y calla:
mas respondiendo con otro,
buelve la atahona, y halla
tercer billete, y con èl
vna prodiga canasta
de potable, y comestible:
gozamos de la abundancia,
y acostandonos repletos
en dos magnificas camas,
despertamos a las treze,
hallamos la puerta franca,
y atrauessando salones,
dignos todos de vn Patriarca,
nos hallamos a la vista
de tres Duques, tres Madamas,
y tres mil encantamentos.
Esto en suma es lo que passa,
y lo que yo alcançar pude;
juzgue agora, siendo Alcalda,
si es marauilla que crea,
que de Medusas, y Vrgandas
està este palacio lleno;
y que alguna nigromanta
en maga a su fermosura,
con quantos viuen en casa.

Arm. A no teneros por loco,
y juzgar que disparatan
vuestros discursos enfermos,
no sè lo que maliciara
de todas essas quimeras.

Mont. Voto a toda vna semana
de Fiestas, y de Domingos,
aunque entre en ellos la Pasqua,
que es lo que digo tan cierto
como que ay bellezas calbas,
que se solapan con moños;
que ay titulos con mohatras,
que ay doncellezes con hijos,
que ay tintoreros de barbas,
y que ay dientes de alquiler
que se mudan *Arm.* Basta, basta:
enfin a vos os traxeron
a vn quarto de nuestra casa,
y a vuestro señor tambien
por engaño. *Mont.* Por fayancas
nocturnas, y encantatrices.

Ar. Pues que hizo entonces la espada
de vuestro dueño, que ociosa
de dos hombres no os librauà,
siendo Español tan valiente?

Mo. Pues contra encantos ay armas
que defiendan a vn Golias?
quando se le antoja, saca
vn libro enano del seno
el nigromanto, ò la maga,
y en leyendo dos renglones,

a

© Biblioteca Nacional de España

a pares los grifos baxan,
que desmayan Palmerines,
y los lleuan en bolandas
a la Isla de las Lechuzas;
poco sabe de las chanças
de vn Fristron encantador
contra Principes de Xauja.
Arm. Torno la pieza tenia?
Mon. Mantenia, y torneaua,
pues a las tres torneaduras,
cena nos dio torneada.
Arm. Y no sabeis en efeto
lo que contienen las cartas,
ò papeles? *Mon.* Pretendilo;
pero sacando la daga
contra mi (mal le conoce)
me echò mucho en hora mala,
que para Vuessa Excelencia
no ay secreto de importancia
que le reserve mi boca.
Arm. Cosas me contais estrañas;
recibid esta cadena.
Mon. Para que? *Ar.* Para trocarla
por vn secreto que intento
fiaros. *Mon.* Cadena guarda,
non fago yo essas sandezes.
Ar. Porque? *Mo.* Temo siẽdo mezla,
que en carbon me la conviertan
los duendes desta posada.
Arm. Bueno està ya de locuras;
acabad. *Mo.* Tomola: vaya
de interrogacion agora.
Arm. A quien, dezid, en España
tuuo don Gabriel amor?
Mon. Vna ninfa Toledana
sospechamos que le puso
tal vez silla, y tal albarda,
los que andauamos con èl.
Ar. Que lo sospechaste? *Mo.* Guarda
mi señor tanto secretos,
que con darnos leche vn ama,
y fiarme la despensa,
no me fia vna palabra.
Pero como amor es niño,
y los niños nunca callan,
sacamos por los gorgeos
quien es a quien dize mama.
Arm. Y quien era la dichosa?
Mont. Era, y es vna Gerarda,
digna de todo vn cabildo
de Pyramos. *Arm.* Muy bizarra?
Mon. Tan bizarra, y gentil hombra,
que a no ser desmazalada
con guarniciones de fria,
entre desaires de larga,
y presumpciones de boba,
pudiera ser Archidama.
Arm. Pintadmela si sabeis.
Mont. Va de pintura en estampas:
semi rubia de cabellos,
frente desembarazada,
cejas buenas, ojinegra,
(ya no se vsan ojizarcas.)
Puesto que eran mas ojetes
que ojales las luminarias,
por lo pequeño y redondo
que en las fermosas se rasgan.
Las mexillas, por estremo,
ni bien marmol, ni bien grana,
mezcla si de las dos sierras,
la Bermexa y la Neuada.
En proporcion las narices,
ni judaizantes ni chatas,
ni nabo por corpulentas,
ni alezna por afilada:
Buenos labios, malos dientes,
porque aunque era su tez blanca,
a caballo vnos sobre otros,
tan ti quanti moriscaban.
La garganta, cuelli hergida,
candida, gruessa, torneada,
y tal, que hiziera yo vn Iudas
a auer saucos gargantas.
Las manos, no ay que pedir,

© Biblioteca Nacional de España

en ellas, porque no dauan,
puesto, que ambas recebian,
y eran muy hermosas ambas:
priuilegiado de corates
el rallazo, mas auara
en las obras, que en el cuerpo,
lo demas el Argonauta
del tal golfo, que le pinte,
si ay quien tenga dicha tanta,
que mida con la experiencia
los grados del dicho Mapa.
Arm. Quiso a vuestro dueño mucho?
Mon. Quiso a muchos, que mudaua,
como si fueran camisas,
tres a tres cada semana.
Arm. Valgame Dios! muger noble,
y tan facil. *Mon.* Sospiraua
por lo ido; y lo venido
la daua al momento en cara.
Arm. Y porque vuestro señor
se ausentò? *Mo.* Porque esta dayfa;
dizen que escriuio contra èl
a nuestro Rey, que xas falsas,
y don Gabriel, por seruirla,
quando vio que deseaua
renpujarle, puso tierra
en medio. *Arm.* Fineza estraña.
Mon. Diole al partirse vnas joyas
pesarosa desto; tanta
es su variedad. *Arm.* Porque
se partio, si le llamaua,
ya su amor se reducia?
Mon. Por auer dado palabra
de acompañar nuestro Duque,
y por ver si la mudança
haze en el de las que suele,
que esta es general triaca;
esto, sospecholo yo,
que como a puerta cerrada
pudre don Gabriel secretos,
y ninguno los alcança,
hablo atiento en sus amores,
lo que me pesa Madama
es que volaron las joyas.
Arm. Como? *M.* En la maleta estauan
que nos gazmio el vandolero.
Arm. Eran ricas? *Mon.* Empedradas
de diamantes, mas que vn trillo.
Arm. Que en efeto no os engaña
lo de la prision, y el torno;
confusiones, y desgracias?
M. Por Dios. *A.* Aora bien, yo quedo
satisfecha, y informada
(aunque en confuso) de cosas
que os han de ser de importancia,
si sabeis guardar la lengua.
Mon. Ami? *Ar.* A vos: no digais nada
de lo que vos me aueis dicho
a vuestro dueño. *Mon.* Me tapa
los labios esta cadena:
Vuesselencia, pues es sabia,
calle tambien, y auerigue,
porque si mi amo alcança
que me deslicè, no doy
por mi vida vna castaña: *Vase.*
Arm Amor, que es esto que ois?
quien, dezid, os dificulta?
quien competidora oculta
zelos os dà, y los sufris?
si con ellos presumis
crecer; crecerá la pena
que esperanças enagena,
pues temo (congoja estraña)
vna enemiga en España;
y otra inuisible en Lorena.
Aquella ausente me abrasa,
esta presente, me enciende,
pero (ay Dios!) que mas ofende
el enemigo de casa.
Con Carlos, Beatriz se casa,
porque en el logra su amor,
aunque vn Rey competidor
se le opone, que no estima,
luego no es Beatriz mi prima
quien

© Biblioteca Nacional de España

quien motiua mi temor.
Clemencia, de esta quimera
la autora ha venido a ser;
porque con menos poder,
quien a tanto se atrebiera?
sospechas echemos fuera
temores, y aueriguemos
sutilezas, que estoruemos,
con industrias que opongamos,
y porque las consigamos,
las suyas desuaratemos.

Sale Felipo, Carlos, Enrique, don Gabriel, Beatriz, y Clemencia.

Bea. Vuestra Excelencia, señor,
no ha de vsar oy de la ley
de padre conmigo, el Rey
logre en iguales su amor.
Que esta vez yo he de lograr
las de mi libre aluedrio,
no apetezco señorio,
que a titulo de Reynar,
imperioso me lastime,
y me ame con presumpcion;
hecha tengo ya eleccion
de quien templado me estime,
y no ofenda mi respecto;
amor busco, no poder;
esto, señor ha de ser;
entiendame el mas discreto. *Vas.*

Car. Por mi lo dixo, ay amor *Ap.*
semejante? adorarela,
por mi Sol respetarela,
por la firmeza mayor
que jamas vio el interes:
mi mudança ha sido loca,
voy a que estampe en mi boca
los vestigios de sus pies. *Vas.*

Enr. Mas si Madama Beatriz, *Ap.*
castigando la mudança
de Carlos, me dá esperança
de ser mi dueño? feliz
trueco, si en el me prometo
tal dicha: voy a saber
si llegando la a entendee
vengo a ser el mas discreto. *Vas.*

F. q̃ aũ Rey desprecie, por Carlos? *A.*
pero si, que en sus empleos
su amor empeñò deseos,
y siente en mi el mal lograslos:
el Rey es prudente, y justo;
ni yo me atrebo a intentar,
que se case a su pesar;
ni el querrá muger sin gusto. *Vas.*

Gab. Estas señas interpreto, *Ap.*
(aunque loco) en mi fauor:
permitidme agora amor
presumirme el mas discreto.
Risa ayer quando lloraua
con Carlos, y enigmas oy?
mas si de Clemencia soy,
sino ha media hora que acaba
de darme señas escritas;
que intentas soberuia vana?
a Carlos quiere su hermana;
para que me precipitas?
quando, amor, me has de sacar
de tanto golfo cruel?

Pasando junto a el dissimulada.

Clem. Que tal os vá don Gabriel,
de acertar, y no acertar?

Gab. Mal, pues quando congeturan *A ella aparte.*
discursos que me atormentan;
hallo señas, que desmientan,
las señas, que me asseguran:
fiense de vn ignorante,
gran señora, como yo.

Dissimuladamẽte ella dexa caer vn guãte en el suelo, y leuantale el.

Mire que se le cayò
a Vuesselencia este guante.

Tomale desdeñosa, y vase.

Cle. Que dezis? *Gab.* Se le ha caido,
y alçandole yo, pretendo

© Biblioteca Nacional de España

con el. *Cle.* O yo no os entiendo,
ò vos no sois entendido. *Vas.*
Gab. Gracias a Dios experiencia
que de dudas me sacais,
para que filosofais
temores en la euidencia?
esto està ya aueriguado.
Ad como que và a entrarse.
Arm. La Toledana es hermosa,
puesto que ni muy ayrosa
ni muy firme; hanme agradado
las joyas; pero no el brio,
ni el alma de la Gerarda,
que aunque en el cuerpo gallarda,
yela a España por lo frio.
Tiene partes excelentes,
puesto que la gracia es poca,
que es gran defecto en la boca
tan mal auenidos dientes:
lo que yo afirmaros puedo,
que en el aliño, y adorno,
puede obligar la de el torno
a oluidar la de Toledo. *Vase.*
Gab. Señas nueuas? viue Dios
que se han las tres concertado
a enloquecerme: cuidado
si confuso entre las dos
quieres que el seso las rinda:
con tres, que hará mi paciencia?
señas Beatriz, y Clemencia?
señas tambien Armesinda?
Burlarme intentan cada vna:
solucion del enigma es;
pues son mis damas las tres,
y de las tres no es ninguna *Vas.*

IORNADA TERCERA.

Salen Clemencia, y Enrique.

Cle. Mi hermana me dixo a mi,
que interpretando razones,
de contrarias intenciones,
la amais. *Enr.* Es señora ansi;
que como Carlos procura
con cartas (mas negociadas,
que por el Rey deseadas)
desbaratar mi ventura,
y no lo repugnais vos,
hallo en vuestro desengaño,
el remedio de mi daño,
y compitiendo los dos,
me parece que es prudencia
(antes que en zelos me ofusque)
que en Madama Beatriz busque
lo que peligra en Clemencia.
Cle. Quando el Duque os compitiera
y entrada en mi pecho hallara,
que el passo os dificultara,
mejor salida no fuera
(a ser amante de ley)
sus ardides desmentir,
que por Beatriz competir,
con vn Infante, y vn Rey?
confessarlo ansi es forçoso;
en efeto hazeis alarde
de ser el primer cobarde
que se retira zeloso:
aunque os tendreis por feliz,
si en tan loca competencia,
sois timido por Clemencia,
y animoso por Beatriz.
Enr. Quando yo no interessara
mas medras de mis intentos,
que el causaros sentimientos,
con que mi amor se repara,
fue ardid, señora, discreto,
fingir hazeros agrauios,
que tal vez suelen ser sabios
los zelos, mostrè en efeto,
que a vuestra hermana seruia,
y fue admirable mi auiso,
pues mi amor por su orden quiso
prouar lo que en vos tenia.
Ya que lo se, a vuestros pies,
dan-

© Biblioteca Nacional de España

dandoos gracias, perdon pido;
sosegad vos mi sentido?
porque os ame mas despues.
Deueras, que no estimais
a Carlos? que os resistis?
que en fin quando me admitis
sois muger, y no os mudais?
Cle. Mi inclinacion no consiente
mudanças, que la firmeza,
es en mi naturaleza,
si en las otras, acidente.
Yo quise (desde el instante
que di principio al querer)
aquien mi esposo ha de ser,
y nunca mude de amante.
Carlos (desvanezca, ò no,
promessas a su cuidado)
persona trae a su lado
que en mi pecho despertò
desuelos de mas momento)
Enr. Como es esso? *Cle.* Que temeis?
a don Gabriel le deueis
amistades, que si os quento,
dudareis satisfazerlas,
en llegando aponderarlas:
el principio de pagarlas
es Duque, el agradecerlas
Hazeldo ansi, que èl ha sido
aquien se mi pecho da.
Enr. A don Gabriel? *Cle.* El serà,
si me entiende, preferido
a muchos; (quiero dezir
en materia de consejos)
Enr. Estaua de esso tan lejos,
viendole a Carlos seruir,
que aunque me lo certifique
vuestro credito, y sea ansi.
Cle. Cada qual haze por si
antes que por otro, Enrique.
Enr. Pues el en esso que haze
por si? que es lo que medrò?
Cle. No es el amigo otro yo.
que a dos almas satisfaze
con sola vna voluntad,
si a vn mismo fin se determina?
Enr. Ansi es bien que se difina
el amigo. *Cle.* Y su amistad
no puede ser tal con vos,
que se verifique en èl
tal fineza? *Enr.* Don Gabriel
contra su dueño? por Dios
que ha de quedar assombrado
quien tal impossible oyere?
Cle Quanto mas por vos hiziere
os tendrá mas obligado.
Enr. Poco abona su opinion,
quien essa quenta da de ella.
Cle. Como por esso atropella,
si es viua vna inclinacion,
Experimentad la mia,
disculpando a don Gabriel,
que yo os juro que por el
dexara vna Monarquia.
Enr. Como por el? *Cle.* Pues no dexo
la herencia casi de Francia
con el de Orliens a su instancia?
inclinome a su consejo,
de suerte, Duque, os prometo,
que toda mi libertad,
pende de su voluntad.
Enr. El Español es discreto,
y si yo alcanzò por el
que os incline is a mi amor,
le sere eterno deudor.
Cle. Id, Enrique, hablad con el,
experimentad verdades,
que antes de mucho admireis;
solicitalde, y vereis,
prodigios entre amistades,
que no poco han de importaros:
dezid que siga la traza,
que amor, y su ingenio enlaza;
que alguna vez saldràn claros
los cielos, hasta aqui obscuros:

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues para los animosos
principios dificultosos,
prometen fines seguros;
y que esso le auiso yo
para vuestro buen sucesso.

Enr. Pues no sabrè yo algo de esso?

Cle. Por agora, Enrique, no,

Enr. Pues es razon que el tercero
alcance mas que el amante.

Cle. El medio que es importante
para los fines que espero,
con vos me requiere muda,
y todas enguas con èl:
si os regis por don Gabriel,
presto uldreis de essa duda.
Que he nos dispuesto los dos
cierta traza sin testigos,
con que quedeis muy amigos
mi padre, Carlos, y vos.
Solo esse fin me reporta
en los labios el secreto;
vos veteis Duque en efeto,
lo que a los dos nos importa.

Enr. Alto si por don Gabriel
se han de allanar competencias,
voy a a entar sus agencias.

Cle. Nuestro amor, estriua en èl,
direisle (pues le confio
que os ndustrie, y aconseje)
que por señas no lo deje;
pues hartas con vos le embio.

Enr. Obedecer, y callar;
voy *Cle.* Ois; y que en los dos
sabra aquello (yendo vos)
de acertar, y no acertar.

Vase Enrique.

Confuso parte; no es mucho,
que si imita mis acciones,
participe confusiones,
quando yo con tantas lucho.
Si señas tienen de ser
del gallardo Español prueba,
señas Enrique le lleua
con que me pueda entender.
Que modo hallara yo agora
para sossegar desuelos
y conocer de mis zelos
la oculta competidora?
Si yo conociesse el dueño,
que inadueztida perdio
el papel, que ocasiona
los riesgos en que me empeño;
facilitarè el cuidado
que confusa dificulto,
porque el enemigo oculto,
mas daña, que el declarado.
Aora bien aqui le hallè,
bueluole al mismo lugar;
que escondida he de sacar
quien la perdidosa fue.

Echa el papel en el suelo.

Dudo en mi hermana, y mi prima,
si bien con mas fundamento
en la segunda; mi intento
a nueuas cosas me anima.
Qualquiera que passe de ellas,
en viendole le ha de alçar,
y si le perdio, ha de dar
muestras de gusto, y por ellas
quedarè informada yo.
Las dos estauan agora
en essa quadra; no ignora
trazas, quien zelosa amo.

Sale Felipo.

Fel. Clemencia, de tu eleccion
pende la paz de mi estado;
palabra a Enrique le he dado;
Carlos te tiene aficion,
ama a Beatriz el de Francia,
(ya tu sabes su poder)
consultar es menester
cosas de tanta importancia.
De tu entendimiento fio
riesgos que a tu arbitrio dexo

Cle.

© Biblioteca Nacional de España

Cle. En el tuyo mi consejo,
siendo tuyo será mio.
Fel. Ven, y estudiemos los dos
lo que se ha de hazer en esto.
Cle. Ay estorno mas molesto *Ap.*
que el presente? ciego Dios,
mal podreis aueriguar,
quien es mi competidora,
si dexo el papel agora,
y me obligan a ausentar.
Alçarele? pero no,
que si mi padre lo vè,
el credito arriesgare,
que mi recato ganò,
que he hazer: poco dichosa
soy en amores. *Fel.* No vienes?
Cle. Si señor. *Fel.* Discrecion tienes.
que es milagro siendo hermosa:
busquemos los dos salida
a confusion tan cruel.
Cle. Bolueos a perder papel, *Ap.*
que mas que vos voy perdida. *Vase.*

Sale Beatriz.

Bea. Perdile, y sin el confusa
desuanezco mi sentido,
si acaso se me ha caido
por aqui? no tiene escusa
mi descuido, echele menos
En la manga:
agora; guardele a aqui,
no se quando le perdi,
sè mi desgracia a lo menos.
Si le hallò mi padre, Cielos?
si alcançò a saber por el,
con riesgo de don Gabriel
mi ossadia y sus deluelos?
negare dissimulada,
aunque la vida me cueste:
Mas valgame Dios! no es este?
ay prenda tã mal guardada, *alçale*
quanto con gusto adquirida!
no saldreis mas de mi pecho:
que de agrauios que os he hecho!
vos seais bien parecida;
quando agora por aqui
con Armesinda passè
se me cayò, y podre
temores boluer en mi.

Salen Carlos, y don Gabriel.

Car. Yo se que dandome zelos
la he de boluer a adorar.
Gab. Tu estraño modo de amar
tendrà pocos paralelos.
Car. Gabriel, Madama està aqui.
Gab. Comencemos tu quimera;
yo la llego a hablar. *Car.* Espera,
dexame primero a mi,
que te introduzga con ella,
en España poderoso,
querellareme zeloso;
porque a tu amor se reduzga,
y tu despues llegarás.
G. Voyme pues. *C.* Ve; y bueluе luego
Gab. Mas que el amor eres ciego.

Vase don Gabriel.

Car. Que quieres? no puedo mas:
Madama, si os desobligo,
ya vuestra hermana pretendo,
es porque ofendido entiendo
que truxe mi mal conmigo,
quiero desuerte a vn amigo,
y quereisle tanto vos,
que puesto que sabe Dios
lo que me cuesta oluidaros,
no os he de amar, por amaros,
y daros gusto a los dos.
Be. Duque, que dezis? bolved
por vuestro seso, y por mi,
no os precipiteis ansi,
y en mas mi opinion tened;
vuestra mudança ofended,
pero no, Carlos, mi fama:
que amigo es esse? *Car.* Madama
no dissimuleis conmigo,

© Biblioteca Nacional de España

y el correspondiente os ama.
Prodigo intento, y cortes,
lograr con el vna hazaña,
tendrá que embidiar España
desde oy, el valor Frances.
Bea. Acabemos ya, quien es
sugeto tan ponderado?
Car. Duque, que a Castilla ha dado
sangre Real, Duque en efeto
de Naxara, que en secreto
es mi igual, y es mi criado.
Bea. Valgame Dios! don Gabriel
es Duque? estan gran señor.
Car. En los ojos vuestro amor
os lleua el alma tras èl.
Bea. A lo menos, si es mas fiel
que vos, y menos mudable,
fuera ingratitud culpable
no amarle, qual presumis,
mas vos de que colegis
defecto en mi tan notable?
Car. Mintamos vn poco, amor, *Ap.*
que va hallando esta quimera
mas zelos, que yo quisiera:
fiado de mi valor *A ella*
hasta el minimo fauor
me comunica. *Bea.* En efeto
no ay entre los dos secreto?
Car. A persuadirme se anima
que fue por el el enigma
de entiendame el mas discreto.
Presentome (por testigo
del amor que le mostrais)
señas que dissimulais.
y el congetura conmigo.
Si algunas de estas os digo
ya graues, y ya risueñas.
Bea. Duque, que dezis de señas?
Car. Señas le apuran el seso.
Bea. Pues el alabase de esso?
C. Mentira, en mucho me empeñas *A*
Bea. Señas (os ha dicho a vos)
que en mi alientan su esperança?
Car. La amistad todo lo alcanza,
y es mucha la de los dos.
Bea. Yo señas? valgame Dios! *A*
en hombre que estan perfecto
puede caber tal defecto?
Car. Por el en fin determino
que mude mi amor camino;
tanto su amistad respeto.
Bea. Sois, vos todo gentilezas,
que el os podra agradecer,
mas no yo, pues llego a ver
mi agrauio en vuestras finezas.
Ay Cielos! si dà en flaquezas
como essas, presumirà
señas, que dicho os aurà.
C. Muchas me cõtò, (aunq̃ obscuras)
y por esto no seguras,
que aueriguando en vos và.
Bea. Muchas, y obscuras, dezis?
Car. Todo su pecho me fia.
Bea. Que escuchais, desdicha mia?
necias industrias que ois?
Car. Parece, que lo sentis,
como ofendida. *Bea.* Que mucho
si mis desdoros escucho
en quien ansi os engaño?
Car. O le amais (Madama) ò no.
Bea. Con que de congojas lucho!
en fin es Duque? *Car.* Y Marques
de Aguilar. *Bea.* No sè que hiziera
de mi libertad, si fuera
en vez de Español, Frances.
Car. Alto zeloso interes,
ya os hizo mi amor lugar.
Bea. Pero prodreisle afirmar,
que alcanzara ventajoso,
suertes que merece ayroso,
y pierde por no callar. *Vase.*
Car. Buscauan zelos mis daños
que a mi amor diessen desuelos;
y andando a caza de zelos,

© Biblioteca Nacional de España

encontrè con desengaños
el que por medios estraños
en nueuos riesgos se arroja,
quando coja
el fructo que yo cogi
echese la culpa assi,
porque siempre, el que se ofusca
en peligros que aborrece,
si desdichas apetece,
halla mas de las que buscan *Vas.*

Sale Felipo, y Armesinda.

Fel. Esto es lo consultado
por Clemēcia, y de ti tiene cuidado
de suerte, que te estima (ma.
con afectos de hermana, mas q̃ pri
Condesa de Bles eres, (adquieres,
si al Duque Enrique por esposo
y yo le persuado, (estado,
q̃ oluidando a Clemēcia, trueque
y amor en ti; podemos (mos.
mudar en pazes, guerras q̃ teme

Arm. Señor: en Vuestelencia
librè (muertos mis padres) la obe
que a ellos les deuia, (diencia
mi voluntad es tuya, mas que mia
mas cosas de esse porte
no es justo que la prisa las acorte,
consultelas despacio,
pues sobran cōsejeros en Palacio,
que miraran prudentes
si se atajan cō esso inconuiniētes.
Y yo del mismo modo.
entre tanto, verè si me acomodo
a disponer deseos (pleos.
tan libres, en mi edad, de essos em

Fel. Tu discrecion, sobrina,
merece admiracio por peregrina
yo voy a consultarlos;
tu eres la paz del Rey, de Enrique
y Carlos. *Vase.*

Frm. Examine voluntades,
y haga Filipo experiencia,
entre tanto que en Clemencia,
mis zelos sacan verdades,
y quiere al Español mas,
que obedecer a mi tio,
que despues, pues no soy rio,
bien puedo boluerme atras.

Beatriz sin ver a Armesinda.

Bea Es possible que tan graue,
tan cuerdo, tan entendido,
tan discreto, y bien nacido,
(quando lo que importa sabe,
Duque don Gabriel Manrique
el secreto encomendado,
y en fe de noble jurado)
con Carlos le comunique?
No sospechas, no lo creo,
miente Carlos: congeturas
seràn, las que mal seguras
(porque mude de deseo)
le inquietan la voluntad,
como en mis ojos ha visto,
lo que en la lengua resisto,
querrà sacar la verdad
con mentiras, que le impone.
Anda el Español buscando
las señas con que le mando
que sus dichas ocasione,
ocupa, quando le assisto,
los ojos, y el alma en mi,
y saca Carlos de aqui
(porque a los dos nos ha visto,
con descuido cuidadoso)
zelos, de causas pequeñas;
mas dezir lo de las señas?
aqui el culparle es forçoso,
lo mismo que acuso, abono,
y entre el si, y el no confusa,
hallo el agrauio en la escusa,
y condenando, perdono.

Sale Clemencia, sin ver a las otras dos.

Cle. Si Armesinda lleua bien

© Biblioteca Nacional de España

dar a Enrique la mano,
falio mi rezelo vano,
poco mis sospechas ven.
Si reusa este concierto,
dandose por ofendida,
don Gabriel la trae perdida,
y mi temor salio cierto.
Arm. Prima? en notable cuidado,
A Clemencia.
oy mis aumentos te ven,
darte puedo el para bien
de consejera de Estado.
Tu padre (que dificulta
riesgos que nacen de nueuo)
me afirma lo que te deuo,
quedarele a tu consulta
deudora, que es circunstancia
mucha, que a Enrique se rinda,
la libertad de Armesinda,
porque Beatriz reyne en Francia.
Bea. Como es esto de Reynar?
Aparte sin que la vean.
otra vez buelue este miedo?
desde aqui escucharlas puedo.
Cle. Que quieres? se te afirmar.
que te estimo de manera,
que por ti me desposeo
del Duque. *Arm.* Ya yo no veo
que eres mi casamentera?
Deuote voluntad tanta,
que no admites, y te pesa,
ser con Enrique Duquesa,
por ser con Carlos Infanta.
Cle. Prima reales intereses
afectuolos la ambicion,
prometote, que no son
mis pensamientos Franceses.
Arm. Seran Españoles prima.
Cle. Como? *Ar.* Pues no han de tener
alguna patria? *Cle.* Es querer
perdime zelos? *Arm.* Enigma
es esta, que tu amor traza,
y quando piensas que esta
secretissima, anda ya
a pregones por la plaza.
Cle. Estas en ti? *Arm.* No te assombres
que deue ser tu beldad
Alcalde de la Hermandad,
q̃ prende en los campos hombres.
Bea. Ay Cielos! todo se sabe, *Ap.*
el Español fementido,
prodigo indiscreto ha sido;
perjuro dexò sin llaue
secretos y confianças.
Arm. Alcaide fue tu cuidado,
del quarto en que retirado
diste a riesgos confianças,
que ingeniosa te apercibes,
de torno, tiniebla, y salas!
que sazonade regalas!
que misteriosa que escriues!
ya yo he visto los papeles,
cifras de tu estraño amor.
Bea. Todo lo ha dicho el traidor. *A*
Arm. No ay para que te rezeles,
que ya el Español me fia
secretos encomendados,
porque tercie en sus cuidados.
Luego piensas, prima mia,
que no me reuelo señas,
ya en aciones, y ya escritas,
en que dudas facilitas,
y animas quando despeñas?
pues advierte que me haze
agente de tus amores,
y sè todos los fauores
con que intentas que se enlaze
en laberintos dudosos,
no sè a que fin preuenidos,
conceptos con dos sentidos,
obscuros por misteriosos.
El papel que te escriuio,
el credito que con èl
te acredita. *Cle.* Don Gabriel

esso

© Biblioteca Nacional de España

esso de mi te mintio.
Arm. Esto, y otras liuiandades
que callo. De que te admiras?
amor, digamos mentiras, *Ap.*
para auerigua verdades.
Clem. Mas si zelosa de mi *Ap.*
mi prima se ha declarado
con el y quenta la ha dado
de cosas que presumi
guardar seguras en èl?
no ay hombre que no se alabe
de fauores, que jun no sabe:
imitelos don Gabriel.
Ar. No ay para que rezelarte *A ella.*
ya de mi declarare
con los dos, que le dire
(prima mia) de tu parte?
Cle. Dile, prima, que por ti
facilitarle deseo
estorbos, y que en tu empleo
me tiene obligada a mi:
que no mal logre inuenciones
que tanto estudio te cuestan,
pues ellas le manifiestan
(aunque en sombra) tus pasiones
que las joyas vsurpadas,
por tu industria, repartidas
tãbien por ti, aunque escondidas,
no engañan dissimuladas,
que facil se manifiesta,
qualquier ardid estudiado,
si se afecta demasiado,
y en fin. *Arm.* Que locura es esta,
prima engañosa? A que efecto
es tanto dissimular?
hazerle desatinar,
sabese ya tu secreto,
y atribuyesme quimeras,
que ni por el pensamiento
me passan? *Cle.* Donoso quento:
mira prima, quando quieras
que por señas vn amante,
sus discursos encaminine,
no le hagas que desatine,
procura de aqui adelante
probar su ingenio de modo;
que señas, y congeturas,
ni de todo sean escuras,
ni tan patentes del todo,
que los demas las entiendan;
porque es fuerza que el cuyda
ande siempre desuelado,
y que sus ojos pretendan
registrar en qualquier dama
acciones, que a casos hechas,
den motiuo a sus sospechas,
y luego piense que le ama.
Arm. Para que gastas dotrina,
que tu sola has menester?
Cle. Yo? Pues mira: has de saber
que tu Español imagina,
que yo soy la arquitectora
de la maquina que hiziste,
que como le persuadiste
a amar por señas, y ignora
qual de las tres desta casa
es la que ha de obedecer,
apenas nos llega a ver,
quando estudioso nos tasa
las acciones mas pequeñas:
vna risa, vn boluer de ojos,
conque al punto sus antojos
juzgan, que le hazemos señas.
Cayoseme vn guante ayer,
y creyendole fauor,
ya me imagina en su amor
perdida, quise boluer
por mi, y atajar locuras,
mas poco me ha aprouechado,
pues necio, y desbaratado
no se que salas a escuras,
tornos, y prendas robadas
alega con presumpcion
de que yo fui la ocasion

como no le persuadas
a que eres tu su desuelo,
con temporizar con el
es fuerça, que el don Gabriel
es vn Español del Cielo.
Y no es bien, que ya apurado
el seso, siendo yo cuerda
permita, que por ti pierda
el poco, que le has dexado. *Vas*

Arm. Esto es burlarse de mi,
esto es auer ya sabido
del criado fementido
quanto en este caso oi:
A no ser ella la autora
desta confusa quimera,
claro está que no supiera
lo que me refirio agora.
De zelos estoy perdida,
mas no logrará, si puedo,
los lances de tanto enredo:
Yo burlada? Ella querida?
Harè, que el Duque castigue
arrojos de amor tan loco,
que en competencias no es poco
estorbar quien no consigue. *Vas.*

Bea. No ay en casa quien no sepa
quanto al silencio fiè
Ay Cielos! como creerè
que en semejante hombre quepa
tal falta? tan vil defecto?
Pero culparle, es en vano,
que ya excediera de humano
si en todo fuera perfecto.

Sale don Gabriel.

Gab. Harasele (gran señora)
a Vuesselencia de nueuo
el ver que a hablarla me atreuo,
cosa rara en mi hasta agora;
pero alienta mi temor
quien puede, y por vos se abrasa.

Bea. Dezid, que no es nueuo en casa
teneros por hablador.

Gab Hablador yo?

Bea. Proseguid.

Gab. Mal su opinion acredita,
quien la que tango me quita
mintiendo. *Bea.* Dezid, dezid.

Gab. Porque es la mas ciuil mengua,
para mi: *Bea.* Serán antojos,
de quien os busco todo ojos,
y os ha hallado todo lengua.
Dezid. *Gab* Embidia será,
de quien con vuestra Excelencia,
lo que no ossa en mi presencia.

Bea. Dezid, acabemos ya.

Gab. Afirma, contra el valor
que en mi essos desdoros teme.

Bea. Don Gabriel dezid, ò iteme,
que sois terrible hablador.

Gab. Si en tal opinion me veo.

Bea. Dexad esso, y proseguid.

Gab Pues vos lo mandais, oid:
yo deseo, y no deseo,
cumplir leyes, y preceptos
de quien a hablaros me embia,
y sus secretos me fia.

Como que ella está leyendo vn papel.

Bea. Guardais vos muy bien secretos

Gab. Pues podeis vos ofenderos
de auerlos quebrado yo?

Bea. Iesus! vos quebrado? No,
antes los dezis enteros.

Gab. El imbidioso ignorante
que me juzga poco fiel.

Dexale caer de industria, y leuantale el mirandole.

Bea. Leuantad esse papel,
y proseguida delante.

Gab. Ay Cielos! mi letra es esta. *Apa*

Tomasele desdeñosa.

Bea. Dadle aca.

Gab. Señora mia.

Bea. Al que secretos os fia,
podeis darle por respuesta,

que

que estudié en mis escarmientos,
si el fiarse es cosa baxa
de hablADORES de ventaja
que infaman sus juramentos. V.
Gab. Madama? señora mia?
rayos mortales arroja,
agora, cielos, se enoja,
que manifestar queria
obscuridades de amor!
agora que començaua
mi dicha, y se declaraua!
tal desden en tal fauor!
gentil premio de desuelos!
bien satisfechos cuidados!
de hablADORES infamados?
Que es esto inclementes Cielos?
no vi, en manos de Clemencia
oy mi papel? no es el mismo
que hallè agora? en tal abismo
quien ha de tener paciencia?
con quien comunico yo
secretos tan castigados,
de injurias galardonados
sino con quien me mostrò
como carta de creencia
el billete que firme?
Si amor por señas jurè,
y hallo señas en Clemencia,
es mucho que desatine
creyendo que es su inuentora.
Pues como lo sabe agora
su hermana? como a hallar vine
en sus manos mi papel?
como Armesinda me aguarda
con las señas de Gerarda?
fue el intrincado vergel
mas confuso de Teseo?
No Cielos, no ay mas salida
(para no apurar la vida,
que pienso que lo deseo)
sino creer que las tres
(conjuradas contra mi)
comunican entre si
secretos, porque despues
como cada qual me engaña,
entre tanta confusion,
castiguen la presumpcion
que Francia culpa en España.

Sale Clemencia.

Cle. Mi padre (pues yo no puedo)
tanta maquina auerigue,
y mis zelos apacigue;
desharemos este enredo,
y saldrè yo de cuidado
aunque me llamen cruel.
Aqui estais vos don Gabriel?
nunca os veo acompañado,
mas tan poco lo esta Apolo.
Gab. Es esta condicion mia.
Cle. Si, pero sin compañia,
mucho hablais para estar solo.
Ga. Tambien vos formais agrauios?
Cle. Amante he yo conocido
que huuiera dichoso sido
a saber cerrar los labios,
y alguna en casa ofendida
Gab. Direos, si me dais lugar.
Cle. Hablarme vos? no ay que hablar
guardaos no os cueste la vida. V.
Gab. Alto, otra vez se eclipsò
la certidumbre infeliz
de que Madama Beatriz
conmigo se declarò
pues su hermana hizo lo mismo,
qual de ellas, amor, creerè
que desta maquina fue
la artifice? en vn abismo,
con dos vientos encontrados
nauego sin experiencia,
ya Beatriz, y ya Clemencia
la naue de mis cuidados
combaten, y en tanta mengua
las dos, intimando agrauios,
vna castiga mis labios,

© Biblioteca Nacional de España

y otra aborrece mi lengua.

Sale Carlos.

Car. De la confiança necia
que en vos mi amistad creyò.
sè que a España se pasò
ia fe salida de Grecia.
Basta que a Beatriz amais,
y dueño de sus desvelos;
por darme de veras zelos,
los de burlar escusais.
Quando yo puse los ojos
en Clemencia; si a su hermana
amò vuestra fe liuiana,
escusarades enojos,
diziendome la verdad,
que ya en vuestra lengua dudo;
pero amigo que es tan mudo;
guardese de mi amistad; *Vase.*

Gab. Señor, gran señor, que es esto?
que concurrencia de males,
que espiritus infernales
tanta marana han compuesto?
A todos los he agrauiado;
todos acusan mi amor,
con las damas hablador,
y con el Duque callado:
la fortuna intenta verme,
(gustosa en desbaratarme,)
con lengua para culparme,
sin ella para perderme.

Sale Enrique.

Enr. Gabriel, Clemencia me embia,
(puesto que entre obscuridades)
a que agradezca amistades,
que no supe que os deuia.
Afirma que en mi fauor
le aueis propuesto razones,
opuestas a pretensiones
de Carlos, vuestro señor.
Y como sè la lealtad
que le guardais, y deueis,
aunque de mi parte osteis,
no es tanta nuestra amistad
que presumiera tal cosa,
a no tener fundamento
en que lo hazeis con intento
de que Beatriz sea su esposa.
Digna accion de la cordura,
que en vuestro valor se encierra,
pues se ataja ansi la guerra
que de otra suerte auentura.
Porq̃ aunq̃ arriesgue el perderme
su palabra ha de cumplir
Filipo, ò yo preuenirme
contra quien guste ofenderme.
En efecto, sea por esto,
ò por lo que vos sabreis,
tan persuadida teneis
a mi dama, que ha propuesto
no hazer mas de lo que vos
dispusieredes. *Gab.* Clemencia
dize que estriua en mi agencia
el desposaros los dos?

Enr. Y que estos inconvenientes
bastais vos solo a atajarlos

Gab. Yo? en desservicio de Carlos?

Enr. Señas me dio suficientes
(aunque obscuras para mi)
que sin quererse explicar,
dize, no podreis negar.

Gab. Cielos, en que os ofendi?
amante, y casamentero!
desleal a mi señor!
ya infamado de hablador!
ya su esposo, y ya tercero!

Enr. Que experimente verdades
que en vos admire, desea;
y que obligaciones crea
de finezas, y amistades:
no se yo con que pagaros
tanto dize que sigais
la traza que en esto dais,
que alguna vez saldrán claros
los cielos hasta aqui obscuros;

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues para los animosos,
principios dificultosos
prometen fines seguros.
D. Gabriel, que traza es esta?
que es rigor demasiado,
siendo yo el interessado
ignorarla. *Gab.* Que respuesta *Ap*
la darè, confusion mia?
Enr. Y que sino me creeis
por señas no lo dexeis,
que hartas conmigo os embia.
Gab. Pudo declararle mas? *Ap.*
luego no fue Beatriz, cielos,
la autora de mis desvelos?
bolved esperança atras. *Ap.*
Pero como me condena,
sino es Beatriz, su rigor
a delitos de hablador?
nunca yo entrara en Lorena.
Enr. Acabadme de sacar
del golfo en que me aueis puesto:
dezid, don Gabriel, que es esto
de acertar, y no acertar?
Gab Pues esso tambien os dixo?
Enr. Esto al partirse la oi;
y que entendereis por mi
este misterio prolijo,
sin declararosle a vos
afirma; y que es de importancia
en tal caso mi ignorancia.
Gab. Estraña muger por Dios.
Enr. Quereisme ya despenar?
sacadme deste cuydado.
Ga. Duque Enrique, hãme obligado
a ver, oir, y callar:
si ella afirma que os importa
que este secreto ignoreis,
y os ama, que mas quereis?
Enr Clemencia conmigo corta,
y con vos tan liberal?
D. Gabriel, aqui de Dios,
porque aueis de saber vos
lo que a mi no me estè mal,
y ha de negarseme a mi?
Gab Esso, digalo Clemencia,
que yo no tengo licencia.
Enr. Mirad que saco de aqui
congeturas, no pequeñas
que os deldoran de algun modo.
Gab. Esso si, ied vos, y todo;
astrologo de mis señas;
pero no ingrato a lo mucho
que afirma, que me deueis
Clemencia. *E.* En fin, vos quereis,
que en los misterios que escucho,
y no acabo de alcanzar,
pierda el seso. *Gab.* El seso? no:
mas quiero que como yo
tengais, que filosofiar.
Que os prometo que es mi amor
tan mudo que viue preso
en el alma, y con todo esso,
me le culpan de hablador.
No alcanza quien no obedece,
ni sin peligro, ay batalla,
ni merece quien no calla,
ni quien malicia merece.
Esto la dad por respuesta,
y dezid, que pues dispuso
que os tuuiessemos confuso,
y os importa, (aũque os molesta)
la traza entre los dos dada,
se ponga en execucion,
porque perderà sazon
si oy no queda desposada,
que os disfrazò pensamientos,
para azendrar vuestra fe;
porque yo jamas quebre
palabras ni juramentos.
Enr. Amor es loco, sus temas
impossibles de vencer,
yo no acabo de entender
el blanco de estas problemas;
pero si qual congeturo,

© Biblioteca Nacional de España

oy ha de llamarme esposo
Clemencia, tan venturoso
serè, como el medio obscuro.
Voy, porque no me hagais cargo,
de que amaticias me atreuo;
si bien sabrè lo que os deuo,
pues no es el termino largo.
Pero viuid advertido,
en lo que aueis maquinado,
que si agradezco obligado;
me satisfago ofendido *Vas.*

Gab. Todos forman de mi quexa,
atragos la muerte bebo.

Echan desde arriba vn villete.

que es esto? Ay peligro nueuo?
arrojaron de la rexa
vn papel: si es semejante.

Alça le, y lee le.

a sus dos antecessores;
no mas ambiguos amores,
mude su dueño de amante.

Lee. Ya por experiencia sè,
quan obediente, y discreto
viue por vos el secreto,
que oculta os encomende,
no es bien que el premio lo estè
que os ofrece la fortuna:
ocasion ay oportuna;
id, como la vez primera,
al torno, que alli os espera
de las tres la vna, y ninguna.

Gab Como cumpla lo que dize,
demos por bien empleado
todo el desuelo passado:
si es que a dudas satisfice,
fortuna acabese ya
el tema de estos engaños,

Sale Montoya.

Mon. Dos horas, sino dos años,
anda de aca para allá
en busca tuya, y no te halla,
Montoya, cierta señora
tamañana. *Gab.* Calla, Montoya.

Mon. q̃ embauca. *G.* Sigueme, y calla

Mon. Doy a la lengua cien nudos,
que, pues por ti se me estanca,
aqui passa Salamanca
el colegio de los mudos. *Van*

Salen Clemencia, y Felipo.

Cle. Esto es, señor, lo cierto,
Armesinda este ardid ha desc
lo que de mi has oido, biert
del modo q̃ te afirmo ha sucedid
a Enrique menosprecia, (ci
no estima a Carlos; porq̃ loca, ò n
al Español adora,
de tantos embelecos inuentora.

Fel. Clemencia, considera,
q̃ parece impossible tal quimera
en tan pequeños años (gaño
puede Armesinda hazer tantos e
Cle. Para ellos la habilita
esse quarto, despues q̃ no se habit
desde el año passado, (rad
por las muertes, q̃ en el hemos lo
de mi madre, y señora,
y del Duque mi hermano; alli inu
de peregrinas trazas, (to
cõ tornos, cõ papeles, y amenaza
que ingeniosa dispuso,
del Español el seso trae confuso.

Fel Iuzgote con tu prima
apassionada, viẽdo que no estim
a Enrique, quando quieres
a Carlos: sois estrañas las mugere

Cle. Espera, haz vna cosa,
daraime si nos sale prouechosa,
el credito deuido,
llama aqui al Español fauorecido
como otras vezes sueles,
q̃ entre otros, trae consigo dos pa
que le escriuio esta dama, peles
a quien su confusiõ, por señas ama
conoceras sin duda.

por

© Biblioteca Nacional de España

por la letra, la autora amãte, y mu
que el estilo profana, (da,
con q̃ amor hasta aqui su imperio
F. Bien dizes: de esse modo (allana
sabrè quien es, y se aurigua todo;
mandarè que le llamen,
yen el destos misterios harè examẽ.

Sale Armesinda.

Arm. Que puede buscar, Cielos,
dõ Gabriel en tal parte sino zelos,
que apuren mi cuidado? *Ap.*
En el quarto tato ha deshabitado
y cerrarle la puerta
luego que entre? sospecha saldreis
si aconfirmaros torno: (cierta
alli el teatro oculto, alli esta el tor
(amor) de mi tragedia. (no
Si el Duque tãto insulto no teme
quedara mi esperanza (dia
marchita en flor: sin fruto mi espe
Fel. Armesinda? que es esto? rança,
A. Sutilezas de amor, co q̃ ha dispues
Clemencia, señor mio (to
quando tu ofensa no tu desuario:
essa parte de casa,
que no se viue, tu opinion abrasa.
Mi prima (que atropella
respectos de quiẽ es) oculta en ella
aquien te certifique (que.
la causa porq̃ dexa al Duque Enri
Cle. Desatinada vienes
la culpa me atribuyes, q̃ tu tienes?
perdiste el telo, prima?
A. Ya se tabẽ verdades deste enigma,
ya el quarto, el torno, y salas
donde escriues, obligas, y regalas
al Español dichoso,
agora en possession, antes dudoso
derriba señor puertas, stas.
q̃ solo està a nuestro agrauio abier
F. Que es esto cielo santo?)
Cle. Auerigua, señor, enredo tanto,
que si la letra miras
de los papeles, no podran mẽtiras
desdorar mi inocencia.
A. Esso pretendo yo; haga experiẽcia
la auerigua acion sabia
de la agressora, q̃ tu casa agrauia.
Fel Echarè por el suelo
abrasarè impaciente
el Palacio, la autora, el delinquẽte
de tanto ciego insulto. *Vase.*
Ar. No has de lograr tu amor hasta a
C. Cõtriuolas disculpas (qui oculto
disfrazas euidencias de tus culpas.
Ar. Que loca te despeñas. (por tienas
Cl. Pues poco has de lograr tu amor.
Vanse, y sale don Gabriel, y Montoya.
Mon. Segunda vez nos enmonjan,
y cerrandonos las puertas,
solos de noche, y a escuras,
a pares, nos emparedan.
Tu que sabes lo que passa,
ni tienes miedo, ni tiembias,
mas yo que no he merecido
tantica historia siquiera
con que sobornar temores,
que he de hazer, sino hazer cera?
Gab. Todo ha de parar en bien.
Mon. No pare en la chimenea,
por donde aciegas me embutan
pongan luz, y saquen cena,
y estemonos aqui vn siglo.

Llaman a entro al torno.

Gab. Alli llaman. *Mon.* Alli llega,
tu que eres el consiliario,
que yo en la dicha comedia
no soy mas que el mete sillas.

Bueluese el torno con vn billete, y vna luz.

Gab. Luz y papel. *Mo.* Ansi empiezã
los actos de nuestra farsa.

Apartase de Montoya, y lee en alto.

Gab.

© Biblioteca Nacional de España

Ga. Vna es la nota, y la letra
de este, y de los otros tres,
y dize de esta manera.
Lee. Madama Beatriz se alaba,
de que le aueis dado quenta
de secretos prometidos,
que el bien nacido conserua:
Carlos los sabe, Armesinda
a todos los manifiesta,
ya se los aura contado
a los tres Duques, Clemencia:
ved si está puesto en razon,
que quien juramentos quiebra
(quando el premio que esperaua
perdio) passe por la pena.
Poneos bien con Dios al punto,
porque dentro de hora, y media
he de hazer, que en esse sitio
encubra siempre la tierra,
lo que no encubristes vos,
que temo de vuestra lengua,
si agora no la sepultò
q̃ ha de hablar despues de muerta.
Aqui acaba de leer.
Gab. Esta esofistica escusa *Ap.*
de quien cauilosa intenta
honestar sus liuiandades
al nueuo interes que afecta.
Ya Clemencia, ya Beatriz,
ya Armesinda, la vna sea
de las tres, la enigma dama,
si ama a Carlos la primera,
la segunda al Rey Frances,
y apetece la tercera
a Enrique, que marauilla
que rezele que le sepan
los arrojos de su gusto?
Temerosa de mis quexas,
con la muerte me amenaza,
pero primero que muera,
harà mi v[illegible]r alarde
de la sangre que le alienta;
Saca la espada.
saca la espada Montoya.
Mon. Para que la quieres fuera?
Gab. Acaba, ò te matarè.
Mon. Pues tu conmigo pendencias?
a cuchilladas me pagas
catorze, ò veinte Quaresmas
que he ayunado en tu seruicio?
no digo yo, que andan sueltas
por este quarto de ahorcado
Margarusas? si me trueca
la cara algun Gazipiro,
y que soy Gigante piensa?
Montoya soy, viue Apolo:
ten señor (por Dios) verguença
de ensuciar tus limpias manos
en sangre lacaya. *Gab.* Bestia
que dizes? *Mon.* Las Letanias.
Gab. Mira que amatarnos entran
traydores dissimulados.
Mo. Azia a donde estan? que puedas
encantados, verlos tu?
y yo agora llenos tenga
los ojos, de cataratas.
a Dios, y a ventura muera
todo fauno, sierpe, ò grifo.
Saca la espada.
Gab. Ponte a mi lado, no temas
Mon. Si se hallare en toda Europa
quien mas desdichado sea
q̃ yo. *G.* Tiemblas? *M.* Tiẽblo, y su
olerasme si te acercas: (do
quieres ver, quan venturoso
soy? Pues escucha; vna siesta
soñaua, que me auia hallado
tres bolsas, y dos talegas
de doblones de a dos caras,
tendilos sobre vna mesa,
y quando empezè a contarlos,
al primero me despiertan,
dexandome de la galla,
sin permitirme, siquiera

que

© Biblioteca Nacional de España

que entre sueños recreasse
mi codicia con su quenta.
Sonè otra vez que me dauan
(sacandome a la verguença
por las calles de la Corte)
quatrocientos de la penca.
Iba yo cari-vinagre,
llorado de berduleras,
entre escriuas, y enuarados,
las espaldas berengenas.
Y a cada esta es la justicia;
me pespuntaua el gurrea
los riberes quatro a quatro,
qual, Dios le dè la manteca.
Considera tu que tal
iria mi Reuerencia;
que viue Dios, que escian
como si fuessen de veras.
Pues fue mi ventura tanta,
para que embidia la tengas,
que hasta el vltimo pencaço
no despertè, de manera,
que quando sueño dobloues,
al primero me recuerdan,
y quando açotes, me obligan
q̃ hasta el quatrocientos duerma.
ay bestia mas desdichada?

Golpes grandes a la puerta por de dentro, y dize alla el Duque.

Fel. Sino abriere, echad por tierra
las puertas. *Mon.* Descomunal
jayan Tranquitrinco, espera,
Santiago, cierra España.
A ellos (señor) ò a ellas.
Cru. Ya està abierto para todos.
Mon. Los Duques, y las Duquesas.
Gab. Pues como? quien me amenaza
de muerte, porque no sepa
ninguno mudanzas suyas,
agora con todos entra?

Todos los de la comedia menos Carlos.

Fel. Rendid (Español) las armas.
Gab. A los pies de vuestra Alteza,
ellas, el dueño, y la vida
Mon. La bolsa, el dinero, y ellas.
Fel. Es blason de generoso,
acosta de su nobleza,
desassogar palacios?
y estrangero, hazer ofensa,
a tanto Principe, y dama?
Gab. Quien a sustentar se atreba
que yo. *Fel.* Ya se sabe todo.
Gab Hize cosa, que no deua
ni aqui, ni *Fel.* Don Gabriel basta;
dicho me han desta quimera
lo que passa (aunque en confuso)
Gab. No yo alomenos: que precia
mi valor, guardar palabras,
que tanto riesgo me cuestan.
Y pues contra esto me indician,
diga Madama Clemencia,
diga Carlos, señor mio,
Beatriz, y su prima bella,
vuestra Alteza, el Duque Enrique
quando permiti a la lengua
secretos encomendados
que de los labios excedan?
Mon. Chiton, por amor de Christo,
A Armesinda Aparte.
dama en cifra niña almendra,
en lo de la sala, y torno,
joyas, papel, noche, y cena.
Fel. Qual de estas tres (Español)
mandandoos amar por señas,
es la sutil inuentora
de tanto artificio? *Gab.* Fuera
(gran señor) yo afortunado
a alcançar mis diligencias
la solucion de estas ducas;
no lo se (si bien sospechas
tengo en todas tres) *Fel.* Mostrad
dos papeles, que su letra
alumbrarà confusiones.
Gab. Den me todas tres licencia

para

© Biblioteca Nacional de España

para hazer de ellos alarde,
que sin darmela, aunque muera,
no me atreuere a enseñarlos,
por no ofender la vna de ellas.
Be. Yo os lo prometo. *Cl.* Yo, y todo
A. Yo tambien. *Mo.* Traza discreta,
para deshazer pandillas
Dasselos, y mira los Filipo.
Fel. Ni de Beatriz ni Clemencia,
ni de Armesinda, es la forma,
todos son de mano agena.
Mon. Pues boluamos a tocar
tercera vez a tiniebias,
Gab. Si las tres me lo permiten,
y perdona vuestra Alteza,
de este amor en marañado
culpas, que no sè que tenga,
señas ofrezco bastantes
para conocer su autora,
por mas que ocultarle quiera.
Bea. Ya la teneis. *Cle.* Acabad.
Fel. Que dizes tu? *Arm.* Que desea
mi confusion verse libre.
Mon. Aqui la trampa se suelta.
G. Quiẽ pues, de las tres Madamas)
a las dos de Vuesselencias
dio las joyas de diamantes
que al pecho sacaron puestas
la primer vez que me hablaron?
Bea. Leonora, mi camarera,
debaxo mis almoadas
hallo esta Cruz, sin que sepa
como, ò quien alli la puso:
y tambien essotras piezas,
que por saber este enigma
di a las dos. *Leo.* Es cosa cierta
lo que mi señora afirma.
Fel. En fin que quien nos enreda
se ha de reir de nosotros?
Mon. Desmarañelo vn Poeta.
Gab. Señor, si esta vez no doy
con el engaño, no tengas
de aueriguarle esperanças.
Fel. Dezid. *Mon.* Ya vá la tercera.
Gab. Quando agora entre a esta sala,
estauan con vuestra Alteza
las tres Madamas presentes?
Fel. Solo Beatriz faltò de ellas.
Gab. Pues ella estaua en el torno,
y a purando mi paciencia
amenazaua mi vida,
ella es la dama encubierta
que se entretiene en burlarme.
Fel. Que respõdeis? *Be.* Que confiessa
lo que la lengua reusa,
en la cara la verguença.
Sale Carlos.
Car. Antes moritè a su lado,
que en Francia persona ofenda
al de Naxara, mi amigo.
F. Que es esto? *M.* Chilindrina nueua
Car. Mi hermano el Rey se casò
con Ricarda, Infanta Ingleta,
y muerto en España el Duque
de Naxara (porque queda
sin sucession) don Gabriel,
sobrino suyo le hereda.
Pesames y parabienes
os dèn juntos estas nueuas,
y vos Felipo, a Beatriz
permitiendo que merezca
mi intercession y amistad,
lo que Madama desea,
que es juntar en don Gabriel
a Naxara, con Lorena
Mi esposa serà Armesinda,
(dando la mano a Clemencia
Enrique) porque amistades
desbaraten competencias,
alcanze yo vuestro si.
Fel. Dueño es señor, vuestra Alteza
de mi voluntad, y Estado;
como lo dispone sea,
Gab. A vuestros pies, gran señor.

© Biblioteca Nacional de España

leuantad, que ansi se venga
de agrauios que amor en laza
la sangre noble Francesa.
Mon. Trinidad de desposorios,
solo Montoya se queda
incasable, ò celibato,
paralelo de vna dueña.
Gab. Inuencionero ingenioso
es amor, esta nouela
(senado ilustre) lo diga,
y en ella el Amar por Señas.

F I N.

BIBLIOTECA NACIONAL

LAS AVRORAS DE SEVILLA.

COMEDIA FAMOSA

DE TRES INGENIOS.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Presidente Diogeniano. *Aurelio General.* *Sabino viejo.* *Lamparon gracioso.* *Vn Demonio en trage de Cortesano.* *Santa Iusta.* *Santa Rufina.* *Diosa Venus.* *Vn Angel.* *Musica.*

IORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y clarines dentro, y salen por vna parte Diogeniano Presidente, con mucho acompañamiẽto, y vno traygaen vna fuente vna Corona de laurel y por otra parte Aurelio, con baston de General, y acompañamiento de Soldados; y ponele Diogeniano la Corona, tambien sale Lamparon soldado gracioso.

Dio. Ciñe, ò joben valiente,
del sagrado laurel la heroica frente,
pues a tu inuicto aliento,
la Corona Imperial deue su aumẽto
y el Caudillo Christiano,
tanto escarmiẽta el riesgo de tu mano
que al miedo del cuchillo (no
muere la inmensidad, muere el Caudillo.
Porque tu aliento halla
con la opinion, vencida la batalla;
y antes de tanta gloria,
sin pelear consigues la victoria.
Au. A tu valor se deue
la fortuna mayor, mi braço mueue
solo tu inuito aliento,
vna region es poco y encimiento.
Toda la Europa fuera
pequeña hazaña, la pesada Esfera
fuera alguna victoria,
cõquistar todo el Cielo fuera gloria
ya mi amor, y desuelo (el Cielo
en tu nõbre, aun no es mucho todo
Dio. Viua, pues, Ciudadanos (nos
Aurelio inuicto honor de los Romanos.
Todos. Viua. *Dio.* Este honor reciba,
viua Aurelio, soldados.
Todos. Viua, viua.

Entra el Demonio.

D. Aunque todo el sucesso
desta batalla se deste progresso,
y pudiera por ciencia
contarsela a Sabino de experiencia,
puesto que se ha hallado
en todo, sin hallarse mi cuidado

los

© Biblioteca Nacional de España